

# Usos y lecturas de Francesc Eiximenis en el siglo xvii: Juan Eusebio Nieremberg y el *Llibre dels àngels*<sup>1</sup>

Sadurní Martí

Institut de Llengua i Cultura Catalanes - Universitat de Girona  
sadurni.marti@udg.edu

Recepción: 18/05/2023, Aceptación: 26/11/2023, Publicación: 31/12/2023

## Resumen

Este artículo analiza las relaciones textuales entre la obra de Juan Eusebio Nieremberg y Francesc Eiximenis, y apunta al interesante entramado que enlaza las traducciones castellanas del *Llibre dels àngels* en el siglo xv con las lecturas de los círculos intelectuales madrileños de la primera mitad del siglo xvii.

## Palabras clave

Angelología; Barroco; Juan Eusebio Nieremberg; Francesc Eiximenis; Jesuitas; intertextualidad.

## Abstract

*English title.* Uses and Readings of Francesc Eiximenis in the Seventeenth Century: Juan Eusebio Nieremberg and the *Llibre dels àngels*.

This article analyses the textual relationship between the works of Juan Eusebio Nieremberg and Francesc Eiximenis. This connection gives a preliminary insight about the way Eiximenis' angeological theory was used by intellectual circles in Madrid during the first half of the seventeenth century, thanks to the fifteenth-century translation of the *Llibre dels àngels* into Spanish.

1. Este artículo forma parte del proyecto «Cultura Escrita cortés en la Corona de Aragón: materialidad, transmisión y recepción» (PID2019-109214GB-I00) del Institut de Llengua i Cultura Catalanes de la Universitat de Girona. Quiero expresar mi agradecimiento a Miriam Cabré, Jorge García López, Rafael Ramos, Xavier Renedo y Xavier Torres por sus observaciones sobre diferentes aspectos de este artículo.

**Keywords**

Angelology; Baroque; Juan Eusebio Nieremberg; Francesc Eiximenis; Jesuits; Intertextuality.

## Introducción

El propósito de este artículo es mostrar la influencia del *Llibre dels àngels* (1392) de Francesc Eiximenis en la obra angelológica *De la devoción y patrocinio de san Miguel* (1643) de Juan Eusebio Nieremberg. La relación entre ambas, mucho más extensa de lo detectado hasta la fecha, encuentra su origen fundamentalmente en las traducciones castellanas de la obra angelológica de Eiximenis y resulta la fuente indudable de una parte notable del tratado del jesuita. En las páginas que siguen se identifica la circulación castellana de Eiximenis como estímulo de su presencia en el tratado de Nieremberg y se realiza una primera aproximación al estudio de las relaciones textuales entre las dos obras.

### El *Llibre dels àngels* de Eiximenis y su tradición castellana

#### *Francesc Eiximenis y el Llibre dels àngels*

Francesc Eiximenis podría considerarse como uno de los autores en lengua vulgar más influyentes de la Edad Media, cuya obra, leída, copiada e impresa en la Corona de Aragón, en Castilla y en Francia durante los siglos xv y xvi, también acompañó a los franciscanos a su llegada a las Américas.<sup>2</sup> Paradójicamente resulta tam-

2. La consulta del reciente catálogo de manuscritos (Puig i Oliver *et al.* 2011) pone en evidencia la

bién uno de los escritores medievales menos conocidos actualmente. A pesar de tratarse de un autor fundamental, diversas circunstancias históricas lo han alejado de la atención del público y sólo en décadas recientes se ha empezado a estudiar su obra desde perspectivas que van más allá del puro interés filológico.<sup>3</sup>

Francesc Eiximenis nació en Gerona hacia 1330 y murió en Perpiñán la noche del 23 de abril de 1409. Durante su larga vida, el franciscano frecuentó algunas de las mejores universidades europeas y se dedicó a la enseñanza, principalmente en el *studium* de la ciudad de Valencia, donde vivió casi treinta años. Fue uno de los personajes más influyentes en la Corona de Aragón de su época y participó en decisiones importantes y en gestiones de alto nivel, siempre en proximidad al entorno de la casa real y a los poderes ciudadanos.<sup>4</sup> La influencia de la obra de Eiximenis es especialmente relevante en el campo de la angelología en lengua vulgar. Más allá del interés puramente literario de su recepción, existen indicios del impacto que tuvieron sus escritos en la historia del culto, la historia de las devociones populares, la historia del arte y la historia política de los reinos de España.<sup>5</sup> Todo ello conlleva un replanteamiento radical del papel de Eiximenis en la cultura hispánica y lo convierte en un autor ineludible.

En efecto, la publicación del *Llibre dels àngels* en 1392 contribuyó decisivamente a difundir la figura de san Miguel en la Corona de Aragón y a impulsar el culto del ángel custodio, sobre todo en calidad de santo patrón de instituciones y ciudades. El tratado de Eiximenis alimentó con contenidos doctrinales adaptados de la angelología escolástica al público laico y devoto de su tiempo, que leyó ávidamente su obra y contribuyó a difundirla extensamente. En este sentido, es, con diferencia, el tratado en lengua vulgar más presente en los inventarios *post mortem* de las bibliotecas de la Corona Aragón del siglo xv (Hernando Delgado 2007). Así pues, la suma de los datos publicados hasta ahora confirman que su difusión e influencia están fuera de toda duda.

---

magnitud de su transmisión: aparecen censados unos doscientos veinte testimonios en cinco lenguas. La base de datos *Eiximenis DB* <<https://eiximenis.narpan.net>> de la Universitat de Girona ofrece acceso a una versión digitalizada y actualizada del catálogo. Para los impresos, véase también dicha base de datos, que actualmente recoge la identificación de 29 ediciones en cuatro lenguas entre 1478 (Ginebra) y 1641 (¿Barcelona?), con un total de unos 150 ejemplares conservados.

3. Para una introducción actualizada a la figura de Eiximenis, véase Guixeras-Martí (2015), además de las ya clásicas de Hauf (1990: 59-123) y Riquer (1980: II, 313-377).

4. El resumen biográfico de Francesc Eiximenis en Riera i Sans (2011) es el más actualizado y presenta novedades. Para una interpretación general de la figura del franciscano y para un panorama de sus fuentes principales, especialmente Buenaventura y la escolástica franciscana, cf. Hauf (1990: 151-184). Algunos vaivenes del entendimiento con los monarcas catalano-aragoneses, especialmente con Juan I, casi siempre con Eiximenis del lado ciudadano, se pueden ver en Renedo (2015 y 2021b).

5. Por poner sólo un ejemplo, en uno de los ámbitos en el que la aportación de Eiximenis es históricamente indiscutible, remito a los preciosos trabajos de Llompart (1971 y 1988) sobre la evolución del culto del ángel custodio en la Corona de Aragón. Pueden complementarse ahora con Martí (2021).

El *Llibre dels àngels* inicia un grupo de obras, posteriores al *Dotzè*, que tuvieron una gran aceptación entre los lectores. A pesar de que las dudas sobre la cronología exacta de algunos tratados no permiten establecer con certeza la sucesión de obras en este período, se ha propuesto tradicionalmente que el primer libro monográfico sería el angelológico, al que siguieron un manual para religiosas (el *Llibre de les dones*), una guía devocional dedicada a la reina María (la *Scala Dei* o *Tractat de contemplació*) y una amplia e interesante presentación de la vida de Jesucristo (la *Vita Christi*). Son precisamente las obras de este segundo período las que tuvieron más proyección en otras lenguas, tanto en aragonés y castellano (*Angels, Dones* y *Jesucrist*), como en francés (*Angels* y *Jesucrist*), en latín (*Àngels*) o en neerlandés (*Angels*).<sup>6</sup>

Eiximenis dedicó su tratado angelológico al caballero Pere d'Artés, maestro racional del rey Juan I y personaje de primera magnitud en la corte catalano-aragonesa y en la vida ciudadana valenciana.<sup>7</sup> Como declara el franciscano tanto en el prólogo como en el epílogo, la obra se escribió en respuesta a la insistencia de Artés, uno de los prohombres ligados al poder que constituían su público ideal, deseosos de aumentar sus conocimientos sobre la naturaleza de los ángeles y sobre su relación salvífica respecto a la humanidad:

diverses vegades ha plagut a la vostra sancera e fervent devoció [*la de Pere d'Artés*], que havets de temps antich ençà, als gloriosos àngels de Paradís moure mi sobre lur dignitat, regiment, ordinació e principat, servey e altea, compilàs algun libre qui les dites lurs condicions e altees explicàs, per guisa que, vós primer, e los qui vendran après, poguéssets vostres coratges inflamar a lur honor, servey, amor e reverència. E jatsia, sènyer meu, que aquesta cosa sia a mi fort difícil, axí per lur transcendent altea e condició natural, com per ma gran ignorància e imperícia brutal [...] presumí de començar lo dit libre, comanant lo procés e la fi al Senyor de tot lo món (*Llibre dels àngels*, prólogo; Wittlin ed. 1983: 37).

Acabat, doncs, aquest libre dels sants àngels, segons la mia ignorància compost, [...] no resta sinó fer gràcies a Déu totpoderós, hofirent-lo a vós, molt onorable cavaller monsenyer Pere d'Artés, mestre racional, camarlench del molt alt príncep e senyor nostre, senyor En Johan, uy per la gràcia de Déu rey d'Aragó regnant, que comptam mcccxcii, suplicant a la vostra bonea que a vós plàcia pendre aquest poch servey de ma

6. Además de las fichas correspondientes a los testimonios de las traducciones en Puig i Oliver *et. al* (2010) y en la base de datos *Eiximenis DB*, se pueden consultar para un comentario más general los trabajos de Wittlin (2007), Martí (2007) y Puig i Oliver (2021).

7. La relación de Eiximenis con Artés, escasamente estudiada hasta la fecha, parece muy significativa y sostenida, pues le dedica también la *Vita Christi*. El franciscano había concebido una obra cristológica en latín, pero aceptó escribirla en lengua vulgar precisamente a petición de Artés: "Aquest llibre haguí a posar en romans, a gran desplaer meu; mas haguí a satisfer al voler de mossèn en Pere [d'Artés] damunt dit, car viu que la sua intenció era santa, en quant me dehia que açò posat en vulgar profitaria molt als lechs, qui en la vida del Salvador són comunament fort ignorants, mas los clergues e letrats si mateix hi poden molt veure per les Santes Scriptures que entenen", transcripción de Albert Hauf en Ferrer Navarro (2010: 78).

simplicitat a reverència de monsenyer sent Miquel e dels sants àngels, als quals sé que avets especial devoció (*Llibre dels àngels*, epílogo; Wittlin ed. 1983: 144).

En sus páginas se trata un tema delicado y complejo —por sus implicaciones escatológicas y políticas— siguiendo el mismo método que Eiximenis ya había explicado y aplicado en el *Crestià*: redactar desde una óptica divulgativa los contenidos del pensamiento escolástico, evitando en lo posible las sutilezas teológicas (Hauf 1990: 59-118). Con ese objetivo, divide el libro sobre los ángeles en cinco tratados en los que se van desplegando progresivamente los grandes conceptos. El primero presenta «la altea e naturalesa excel·lent» de los ángeles, es decir, se concentra en adaptar algunas de las cuestiones más complejas de la angelología, relacionadas con la ontología y la epistemología. El segundo describe el «orde reverend» de los ángeles, es decir, las tres jerarquías celestiales (él las llama principados mayor, medio y menor), los nueve órdenes de ángeles (respectivamente, serafines, querubines y tronos; dominaciones, principados y potestades; virtudes, arcángeles y ángeles) y las funciones de cada uno de estos niveles en el plan divino de la salvación. El tercer tratado, sobre su «servei diligent», está repleto de ejemplos y milagros que ilustran las acciones de los ángeles en beneficio de los hombres, siempre orientadas a señalar cómo el cristiano debe acercarse a Dios y alejarse del diablo; estas páginas, además, tienen un tinte claramente político y dan testimonio de la vena profética del franciscano.<sup>8</sup> El cuarto tratado glosa la «victòria fervent» de los ángeles y se encarga de explicar cómo fueron creados, sus funciones en el cielo, en la tierra, en el purgatorio y en el infierno, y de desentrañar el origen de los demonios y las características de sus tentaciones y engaños. Por último, el quinto tratado está dedicado a san Miguel, a sus oficios de acompañamiento en el momento de la muerte y del Juicio Final y a su papel principal en la custodia de villas y países.

El éxito inmediato del tratado puede verse reflejado todavía hoy en las copias antiguas conservadas: 24 manuscritos en catalán (además de numerosos fragmentos). El testimonio más antiguo es de 1398, sólo seis años posterior a la fecha de publicación de la obra, y se conserva en manuscritos de tipología muy diversa, desde copias de gran calidad hasta ejemplares muy humildes copiados por manos no profesionales. Añadamos a los indicios de la extensa difusión del *Llibre dels àngels* la circunstancia de que la primera edición incunable catalana, estampada en las prensas barcelonesas de Joan Rosembach en junio de 1494, tuvo una segunda edición, a cargo de Pere Miquel, sólo tres meses más tarde.<sup>9</sup>

8. Sobre el peso controvertido del profetismo en Eiximenis, véanse Bohigas (1982), Hauf (2005) Lerner (2006). Renedo (2021a y 2021b) aborda la evolución del enfoque político entre el *Llibre dels àngels* y la obra inmediatamente anterior, el *Dotzè del Crestià*.

9. Para la tradición impresa, aparte de la base de datos *Eiximenis DB*, se puede consultar el artículo de Martí de Barcelona y las dos actualizaciones de Viera republicados en *Studia bibliografica* (1991), respectivamente 185-239, 297-317, 319-325.

Los lectores interesados no eran, sin embargo, sólo locales. La obra fue traducida enseguida a varias lenguas, como el castellano (quizás a través del aragonés), el francés, el latín y el flamenco. La sombra de su influencia es tan alargada que, como recordamos al inicio de este trabajo, llega a América con los primeros misioneros franciscanos.

Como hemos visto, la quinta y última parte del libro está dedicada a presentar al «honorable president» de los ángeles, es decir, a san Miguel. En contraste con el resto de la obra, la profundidad con que Eiximenis desarrolla el tema de las dignidades y los oficios del arcángel parece indicar que estas páginas eran las más importantes de la obra. Desde este punto de vista, los cuatro tratados anteriores presentarían sólo aspectos generales de las naturalezas y condiciones de los ángeles, mientras que al llegar a la figura de san Miguel la argumentación se apoya en un discurso notablemente más detallado, que aprovecha aspectos de los tratados anteriores y se engarza con ellos. Por su contenido, el quinto tratado se puede dividir, a su vez, en tres partes. La primera trata de los *honores intrínsecos* (capítulos 5.1-5.3), es decir «contemplar com en si l'ha Déus allí creat», y está construido sobre la etimología del nombre del arcángel, ilustrada con comentarios de pasajes del Antiguo Testamento. La segunda, la más amplia, trata de los oficios que desarrolla san Miguel en diversas instancias, es decir «quant notable e alt ofici li ha Déus comanat» (5.4-5.54) y se concreta en los siguientes:

1. Derrota y expulsión de Lucifer y sus secuaces (5.4)
2. Colaboración en la Creación (5.5-5.8)
3. Guardia de la Sinagoga e intercesión por los judíos en el Juicio (5.9-5.11)
4. Amistad y colaboración con Cristo (5.12-5.14)
5. Recepción de las almas de los difuntos (5.15-5.20)
6. Guardia de la Pulla y otros lugares (5.21-5.23)
7. Realización de milagros (5.24-5.26)
8. Consejero de los hombres, a quienes además revela secretos (5.27-5.39)
9. Gobierno del Fin de los Tiempos (5.40-5.45).

El tratado concluye con una tercera sección que colecciona oraciones dedicadas a san Miguel (5.46-5.49).

El primer oficio (5.4) fue la persecución de Lucifer desde el cielo hasta el abismo. En efecto, se presenta a san Miguel como el presidente, en nombre de Dios, de todas las intervenciones angélicas respecto a la humanidad. El segundo oficio (5.5-5.8) fue participar activamente en la Creación por orden divina; Dios se reservó la creación en sí, pero otorgó todas las demás potestades a los ángeles, con san Miguel como principal artífice. En el Paraíso, Adán y san Miguel compartieron una gran amistad y el arcángel intercedió ante Dios para mitigar los efectos del pecado original. La relación con Adán continuó durante la primera edad del mundo y el santo le reveló los sucesos de las siete edades siguientes (5.5), en especial la Encarnación, la Pasión (5.6), la caída de los demonios y la tragedia de Caín y Abel (5.7). San Miguel era también amigo de

Eva (5.8). El tercer oficio de san Miguel (5.9-5.11) fue ser príncipe de la Sina-goga y protector de Israel durante dos mil años, dignidad que abandonó después de la muerte de Cristo, pero que retomará antes del Juicio Final. El cuarto oficio (5.12-5.14) es el elogio de Dios, la amistad con Jesucristo, el descenso al limbo para hablar con los santos Padres y la realización de milagros en el momento de la muerte de Cristo. El quinto oficio es acompañar al alma tras la muerte (5.15-5.20). El sexto oficio (5.21-5.23) fue la protección de la Pulla italiana, y se presentan las razones por las que los ángeles protegen o desamparan territorios. El séptimo oficio es la realización de milagros en nombre de Dios (5.24-5.26). Los dos últimos oficios, octavo (5.27-5.39) y noveno (5.40-5.45), son los más destacables, por la importancia intrínseca de los temas y por el espacio que Eiximenis les dedica. El octavo consiste en hacer revelaciones a los hombres, es decir, en una sucesión de consejos y ejemplos muy variados, que comparten cuatro aspectos principales: la denuncia de la nigromancia y de la persecución de los eclesiásticos, la caracterización del buen consejero, la reprobación de los malos comportamientos de prelados y consejeros y la recomendación de tratar correctamente el cuerpo de Cristo durante la Consagración. Este bloque de capítulos se cierra con la historia del monte Saint-Michel, en Normandía. Finalmente, el noveno oficio de san Miquel (5.40-5.45) es el gobierno del Fin del mundo, concretado en siete obras, en las que afirma seguir a san Metodio (y sobre todo a su «comentador»): iluminar a los elegidos contra los engaños del Anticristo, consolar a sus afectados, conducir a Enoc y a Elías desde el Paraíso a su lucha final contra el Anticristo, matar al Anticristo con un rayo, convertir y acoger a los judíos, acompañar a Cristo durante el Juicio y, por último, actuar en el Paraíso.

### *La tradición castellana del «Llibre dels àngels»*

El libro de Eiximenis se tradujo al castellano en el siglo xv. Tras los trabajos pioneros del padre Ivars (1923), Raquel Rojas, que es quien mejor ha estudiado la tradición de estas traducciones, estableció que los testimonios conservan dos versiones diferentes. La primera, mayoritaria, reproduce una traducción de mediados del siglo xv; la segunda, del siglo xvi, se conserva en un único manuscrito (véase Rojas 2005a y 2007). Tanto la circulación del siglo xv como la del siglo xvi se pueden circunscribir a círculos exaltados o alumbrados. Los manuscritos de la traducción del siglo xv son los siguientes:

A (Madrid, Biblioteca Nacional, 9243), de 1434, fragmentario en su estado actual y procedente de la biblioteca del conde de Haro. En el f. 7rb (Puig *et al.* 2010: 762-763) se explica el origen del *Llibre dels àngels* y su proceso de traducción, a cargo de Miguel de Cuenca, “prior del monesterio de Santa María de Monte Sion, de la orden de sant Bernardo, cerca de Toledo” y Gonzalo de Ocaña “prior del monesterio de Santa María de la Sisle, de la orden de sant Jerónimo”.

*C* (Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 1225), relacionado con la familia Ojeda, de la que tiene anotaciones de 1545-1546.

*D*, (Madrid, Biblioteca Nacional, 10118), copiado antes de 1445 por Alfonso de Zamora para Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana.

*E* (Madrid, Biblioteca Nacional, 9244), copiado por Manuel Rodríguez de Sevilla, escudero del rey y notario en Benavente, a petición de Rodrigo de Osorno, mayordomo del conde de Haro, acabado de copiar en Villalpando, para el conde el 13/4/1450.

*N* (Madrid, Biblioteca Nacional, 10253), acabado el 26/3/1468 por Antón de Aguilar, criado de Lope de Barrientos, obispo de Cuenca, por mandato de Vasco de Bazar, camarero del obispo.

*S* (Salamanca, Biblioteca de la Universidad, 346), contiene una nota al margen: “Loquitur de hoc libro Eusebius Nierember in libro de devotione erga S. Michaelem, cap. 24” y perteneció a la biblioteca del Colegio de Jesús de Salamanca.

Según Rojas (2005a: 460) los mss. *C* y *S* “poseen versiones extraordinariamente cercanas entre sí [...] [y] provienen de un ascendente común”. Afirma, de todos modos, de manera general que “la colación que hasta el momento he llevado a cabo no me permite realizar afirmaciones definitivas, pero si revela que la relación existente entre los seis testimonios del siglo xv [...] es mucho mayor de lo que suponía el padre Ivars. En cualquier caso, podemos hablar de manuscritos aragoneses que parecen constituir la base de la circulación primitiva en castellano, y, al tiempo, manuscritos castellanos que amplifican y coloran el texto de las ramas aragonesas adaptando y occidentalizando de forma sistemática el texto de Eiximenis” (Rojas 2005a: 476; y véase Ivars 1923).<sup>10</sup> No parece aceptable, sin embargo, como comenta con buenas razones Aragüés Aldaz (2019), la propuesta de Rojas (2007: 364 y nota 2) de interpretar el conjunto de los testimonios que nos han llegado como “siete traducciones independientes que se han conservado en siete manuscritos y tres ediciones, una de ellas incunable”. El filólogo zaragozano matiza que “hay más razones para pensar que los [...] manuscritos derivan de una única traducción castellana (que sería la debida a Miguel de Cuenca y Gonzalo de Ocaña, únicos autores citados como traductores de manera inequívoca, y no como posibles copistas).”

Por otro lado, el testimonio único de la traducción de siglo xvi, realizada por Jeroni Serra, se encuentra en el convento de las Descalzas Reales de Madrid, con la cota F 18 (sigla *F*; Rojas 2007).

Las prensas castellanas estamparon en tres ocasiones el tratado angelológico de Eiximenis, una vez en el siglo xv y dos en el xvi. Fadrique de Basilea lo im-

**10.** Además de los citados, en el manuscrito Madrid, Biblioteca Nacional 9092, ff. 2-3, se pueden leer unos comentarios de Juan Cedillo Díaz “sobre el libro que escribió de la Naturaleza angélica” y en ms. 9175, ff. 3-4, unos comentarios de Sebastián de Orozco “Sobre la proporción y vida de Cristo. Extracto del tratado de la Naturaleza Angélica”.



primió en Burgos en 1490 con el título de *Libro de los santos ángeles*, y otra vez en 1516, pero con el nuevo título *De natura angélica*. El éxito de ventas debió ser notable porque Miguel de Eguía, diez años más tarde, lo volvió a editar en Alcalá de Henares (1527).<sup>11</sup>

A la circulación en bellos códices e impresos, cabe añadir también pequeñas antologías o capítulos sueltos: por ejemplo, la traducción anónima y parcial impresa en castellano, en Barcelona, durante la Guerra de Cataluña (1640-1652) por Gabriel Nogués,<sup>12</sup> y los diversos fragmentos que se han localizado extractados en otros manuscritos.<sup>13</sup>

## 2. Eiximenis, Nieremberg y sus textos

Este excursus sobre el *Llibre dels àngels* y su circulación en Castilla durante los siglos xv y xvi nos permite asentar las bases para poder rastrear y definir la influencia de Eiximenis en el siglo xvii. Efectivamente, ya en el nuevo siglo una de las obras del jesuita madrileño Juan Eusebio Nieremberg, su *De la devoción y patrocinio de san Miguel* (en adelante *Devoción y patrocinio*), publicada en 1643, presenta rastros no precisamente menores de la influencia del franciscano, tanto en su estructura general como en la literalidad de su escritura. Y esta conexión no se limita a Nieremberg, ya que otros miembros de su círculo intelectual conocían también a Eiximenis, como muestran de manera evidente las citas del franciscano en sus escritos (véase Martí, en preparación).

**11.** Según apunta acertadamente Rojas (2005a: 473), la edición de 1527 “relaciona el texto de Eiximenis con los círculos erasmistas de la Castilla del siglo xvi, y nos indica cómo la obra del minorita recorre algunos de los caminos de la *devotio moderna*. [...] Todos estos aspectos sitúan a este tratado en pleno centro del período más oscuro de la mística de recogimiento y de germinación del alumbramiento”. Rojas refuerza sus argumentos remitiendo a Hauf (1990: 19-30). Sobre este aspecto, véase también Rojas (2005b). Para una contextualización histórica de estas ediciones, véase Rojas (2007: 367-368) con los matices de Aragüés Aldaz (2019).

**12.** Véase García López (2002: 421-426). El opúsculo contiene una traducción castellana de los capítulos 5.28-30 y 5.32-34: *Iesus Maria. Transvnto verdadero de seys capitvlos, sacados del libro quinto de los Angeles que compuso el muy Reverendo Padre Fr. Francisco Ximeniz de la Religion Serafica del glorioso P. S. Francisco, en lengua Cathalana Limosina: Traduzido en Castellano por vn devoto del glorioso San Miguel, y demas Angeles, para mas alentar su muy prouechosa deuocion*, Barcelona, Gabriel Nogués 1641, 16 p. Se conserva también una copia manuscrita del impreso en el códice Barcelona, Biblioteca de Catalunya, ms. 503, ff. 158-174.

**13.** Es el caso de la copia del capítulo 5.38 que Antonio Téllez de Meneses extrajo de la edición de 1527 y que insertó en el volumen 24 de su *Principado del Orbe e historia universal* (BNM 1317, sigla B). Este mismo capítulo más tarde lo aprovecharía “Fray Jerónimo de Mendieta, en el mismo siglo, pero al otro lado del océano, para desprestigiar la política imperial de Felipe II” (Baudot 1990: 18-19; Rojas 2007: 367 y nota). Y téngase en cuenta también el resumen en veinte capítulos que del *Libro de los ángeles* encontramos en el manuscrito Escorial 5-I-21 (Zarco Cuevas 1024-1929, 198).

Juan Eusebio Nieremberg, de padres germánicos pero nacido en Madrid en 1595, es uno de los autores más interesantes de la prosa castellana del siglo xvii.<sup>14</sup> En palabras de Juan Luis Alborg, Nieremberg es un “prosista de primer orden, a quien Menéndez Pelayo considera uno de los cinco mejores prosistas del xvii, y pondera particularmente en él la claridad y el orden lúcido de las ideas [...] , y se mantiene completamente exento de los excesos culteranos o conceptistas de la época y maneja un estilo de sorprendente elegancia y belleza, armonioso y fluido, donde no se advierte ningún rebuscamiento o afectación. En la jerarquía de autores de prosa doctrinal Nieremberg ocupa una destacada posición.” (1974: 931).<sup>15</sup>

*Devoción y patrocinio* es una obra angelológica que, a su vez, presenta un fuerte carácter político y práctico, muy en la línea de otras obras de su autor. Publicada por primera vez en Madrid en 1634, en las prensas de María de Quiñones, a costa de Francisco de Robles ([24]+272, en 4º),<sup>16</sup> tuvo una segunda edición madrileña en 1757, a cargo de Gabriel Ramírez ([14]+271+[1 de grabado], en 8º). El libro consta de 28 capítulos (véase el Apéndice 1), y aunque no se presente formalmente así, en realidad se halla organizado en tres partes:<sup>17</sup>

1. Introducción a la figura de san Miguel (caps. 1-5)
2. Glosa de las glorias y los servicios de san Miguel (6-27)
3. Oraciones devotas a san Miguel (28)

No es muy difícil notar las semejanzas estructurales entre la obra de Nieremberg y la de Eiximenis, tal como la hemos detallado anteriormente. En todo

14. La primera biografía sobre Nieremberg fue publicada ya en el siglo xvii por el también jesuita Alonso López de Andrade (*Vida del Venerable Padre Francisco Aguado, de la Compañía de Jesús, inserta en la segunda parte una breve relación de la vida del Padre Juan Eusebio Nieremberg de la Compañía de Jesús*, Madrid, Joseph Fernández de Buendía, 1658; reeditada como “Vida del muy espiritual y erudito Padre J. E. Nieremberg”, en *Varones Ilustres de la Compañía de Jesús*, Madrid, Alonso de Paredes, 1660, vol. VIII, 1-57). Las aportaciones más recientes sobre Nieremberg pueden leerse en Zepeda-Henríquez (1957), Didier (1976), Gil (2010: xxv-xxvii) y Hendrickson (2015).

15. Efectivamente, decía Menéndez Pelayo: “Pero aunque sea el P. Nieremberg uno de los cinco o seis grandes prosistas de nuestro siglo xvii, y si no el más original de todos ellos, el menos infestado por los vicios literarios dominantes, no puede dejar de reparar el gusto más indulgente, cuando pasa la vista por sus mejores libros (y este de la Hermosura de Dios, es, sin duda, el mejor de todos), con algo que, sin ser tan de bulto como el conceptismo de Quevedo, o como el culteranismo de Gracián, produce, sin embargo, el efecto de bastardear la íntegra pureza del estilo castellano, enervándole y haciéndole languidecer, a fuerza de acumulación de frases, que no ha de confundirse con la riqueza real y positiva. Es, por tanto, el P. Nieremberg un prosista elegantísimo, pero recargado, verboso y exuberante, profuso de palabras más que de ideas, un tanto cuanto batológico; y entre los hilos de oro de su prosa fuera fácil descubrir hojillas de más vil metal, propio para la declamación más que para la legítima elocuencia” (1881: 105).

16. Moreno Garbayo (1999: II, 875; número 2638 = Palau Dulcet 1948-1977: XI, 54-55, número 191004). Y véase también nuestra nota 19.

17. Desgraciadamente no existe una edición crítica moderna de la obra. En un artículo de próxima publicación analizo el entramado de fuentes del tratado y reviso su interesante historia editorial.

caso, como ya podía observarse en el *Llibre dels àngels*, la parte del león es la segunda, y en esa sección se puede esbozar la siguiente estructura:

1. Presidencia del reino celestial (6)
2. Emperador de los ángeles y general de los ejércitos de Dios (7)
3. Vice-Dios de los ángeles y del gobierno de la Iglesia; vicario de la Trinidad (8)
4. Doctor y maestro y ángel de la guarda de los ángeles (9)
5. Patrón del género humano y protector de la Sinagoga (10)
6. Protector de la Iglesia, en nombre de Cristo (11)
7. Control de los oficios de los nueve coros angélicos (12)
8. Impartición de justicia (13)
9. Uso del ministerio sacerdotal (14)
10. Nombramiento de ángeles guardianes y ser guardián él mismo (15)
11. Alférez general de Cristo y signífero (16)
12. Canciller del cielo (17)
13. Acompañamiento de difuntos a la hora de la muerte (18)
14. Asolador a los demonios (19)
15. Privado de Dios (20)
16. Aliento de Cristo y boca del Señor (21)
17. Semejanzas entre Cristo y san Miguel (22)
18. Santuarios y lugares de veneración de san Miguel (23)
19. Hacedor de milagros (24)
20. Consejero de los devotos (25)
21. Aplicación a la guarda de los reinos de España (26-27)

En el espacio de este artículo —que se propone únicamente señalar la fuente eiximeniana y su adaptación literal por parte de Nieremberg— es imposible analizar los temas principales de *Devoción y patrocinio* y las interpretaciones que conllevan la coyuntura política y las circunstancias históricas coetáneas a la redacción del tratado.<sup>18</sup> Me permito solamente remarcar que la publicación de la obra coincide con la del año de adopción de san Miguel como protector de la monarquía hispánica, tal como ha estudiado Cécile Vicent-Cassy en dos magníficos trabajos (2010 y 2012). Vicent-Cassy señala precisamente la relación del culto al santo con el tratado de Nieremberg, en paralelo con la caída en desgracia del conde-duque de Olivares y con el contexto bélico a que se enfrenta la monarquía hispánica de Felipe IV.<sup>19</sup>

El parecido entre las estructuras de Eiximenis y Nieremberg no afecta sólo a la carcasa, sino que la relación entre ambos tratados se confirma en el aparato de fuentes marginales y, como veremos, en la redacción literal del libro de Nieremberg. El conjunto de fuentes explícitas que acompañan las ediciones impresas permiten elaborar una lista de pasos en los que el jesuita remite a Francesc Eiximenis tanto por su nombre como por la dignidad de Patriarca de Jerusalén

**18.** Remito de nuevo a Martí (en preparación).

**19.** Apuntando en el mismo sentido, en el marco de la angelología política del primer siglo xvii, véanse también Torres Sanz (2015) y Galdeano Carretero (2021: 93-119).

que ostentó desde 1408 por nombramiento de Benedicto XIII (Riera i Sans 2011: 63). Veamos la lista de las referencias:

- p. [3v] Patriarc. Ieros. lib. 5. De natur. Ang. Véase el cap. 6, fol. 47.
- p. 6 Roa in festo S. Gabr. 18. Marc. F. Francisco Ximen. lib. 5.
- p. 28 Li. 5. de nat. Angeli. c 45 ~~o~~ seq.
- p. 47 Fulgen. in Exo. allegat à Patriarcha Hierosolymit.  
Franc. Xime. lib. 5, cap. 3.
- p. 48 Chrom. in Aurora sua.
- p. 83 Patriarcha Hierosolym. lib 5.
- p. 84 Patriarcha Hierosolym. lib 5.
- p. 134 Lib. 5, cap. 28.
- p. 164 Patriarc. Ierosol. lib. 5 de nat. Ang.
- p. 178 Apud Patriarch. Ieroso. lib. 5.
- p. 213 Lib. 5 de natur. Ang. c. 4.
- p. 222 V. lib. 5. de nat. Angel. a cap. 30.
- p. 223 Ibid.
- p. 223 Supra.
  
- p. 243 Franc. Ximen. lib. 5, cap. 14.
- p. 246 Lib. 2, c. 6.
- p. 248 Lib. 5, cap. 28, f. 98.
- p. 252 Hist. Theut. F. Francis. Xime. lib. 5, cap. 22.
- p. 261 Francis. Ximen. lib. 5, cap. 46.
- p. 264 Lib. 5, c. 48.
- p. 265 Lib. 5, c. 47.
- p. 266 Lib. 5, c. 46.

Todas las referencias remiten directamente a pasajes del *Llibre dels àngels* que aportan argumentos y ejemplos al jesuita. La obra del franciscano se usa como fuente en el conjunto de la obra, y muy especialmente a partir de la página 213, es decir, del capítulo 24, cuando empiezan a abundar las historias antiguas y los ejemplos de la relación entre los ángeles y el poder político.

La presencia del franciscano no se limita a los márgenes, sino que Nieremberg lo cita explícitamente como autoridad en el cuerpo del texto y, en más de una ocasión, dialoga con él:

El patriarca de Jerusalén, que escribió cinco libros de la naturaleza angélica, dice, que Miguel etc. (p. 13)

Esto sería de mayor alabanza en san Miguel, si fuera así lo que Fray Francisco Ximénez afirma, y alega para ello graves autores, que san Miguel, por su naturaleza, no es más que del coro de los Principados, pero que por su fervor, celo y servicio a Dios, es superior a todos los demás ángeles, aún los de la suprema jerarquía, de modo que a los que no igualó en naturaleza, quiere este autor haya sobrepujado en merecimientos y sobrenatural hermosura. Pero en esto es mucho apartarse de los escolásticos, haciendo a san Miguel de tan inferior clase y tan superiores méritos, los cuales sin duda los tiene, y la mayor hermosura de gracia cridada fuera la Virgen etc. (p. 28)

y de otras revelaciones recoge muchas destas finezas el Patriarca de Jerusalén (p. 84)

hizo oficio de Ángel de Guarda con la santísima Virgen, desde el instante de su Concepción, según escribe san Gregorio Naziaceno, en una obra particular que refiere suya el Patriarca de Jerusalén, si bien no era ya ángel solo, sino muchos los que asistían a la Madre de Dios (p. 104)

Manifestóse todo lo dicho en una revelación que refiere el patriarca de Jerusalén [...] Acción que en cumplimiento desta profecía de san Miguel (¿y quién duda que por su intercesión?) se vio ejecutada por la majestad del señor rey don Felipe tercero el año de mil y seiscientos y once, después de docientos y noventa y nueve años que la reveló el arcángel san Miguel a sus ángeles custodios, y ciento y setenta y un años después que en el libro de aquel autor se imprimió en Barcelona en lengua lemosina (p. 134-136).

El Patriarca de Jerusalén, fray Francisco Ximénez, atribuye también a san Miguel una maravilla grande, y caso bien espantoso, el cual cuenta Novaciano en su historia griega, y yo le quiero referir aquí con las mismas palabras como le hallo, etc. (p. 218)

Si hablamos de las fuentes de Nieremberg, y en el mismo sentido en que me propongo hablar aquí, no podemos olvidar que recientemente Cortés Guadarrama (2021) ya ha notado la presencia de un *exemplum* de Eiximenis en *Devoción y patrocinio*. Nieremberg incluye una referencia a la historia de «Malloatis, rey de Dacia» y a la intercesión de san Miguel para acabar con sus penurias, y ello permite al jesuita glosar como «Transilvania y Hungría —y el exotismo al que evocaban como símbolo y parábola de los logros y triunfos de la Iglesia católica en el territorio de Europa centro-oriental— formaron parte de los textos hagiográficos del siglo xvii que circularon profusamente por el territorio novohispano» (Cortés Guadarrama 2021: 439). En su análisis de los usos ideológicos de la hagiografía de los jesuitas en Nueva España pudo detectar, entre las obras que citan a santos procedentes de Transilvania y Hungría, una glosa del tratado angelológico del franciscano en el capítulo 1 de *Devoción y patrocinio*:

la historia de Nieremberg es una glosa que tiene por fuente el capítulo xxv de la quinta y última parte del *Libro de los ángeles* de Eiximenis: ‘Cómo san Miguel hizo muchos milagros e grandes maravillas contra el rey de Dacia, que es en fin de Alemania’. La historia es mucho más detallada en el franciscano, pues su obra de finales del siglo xiv —y que prolongó su vida por algunas impresiones del siglo xvi— abunda en cada uno de los pecados del rey ‘Molloati’ y cómo fue llevado a la devoción del arcángel Miguel por ‘san Bedasco’” (2021: 441).<sup>20</sup>

**20.** También destaca la adaptación de Nieremberg del “relato según los decretos del Concilio de Trento (1545-1563), en especial, en lo que atañe a las ocho proposiciones que aclaraban el papel de los santos —incluyendo el poder del arcángel— en tiempos de la Reforma católica” (Cortés Guadarrama 2021: 441-442). Las reproducciones, principalmente ilegales, de las obras del jesuita en América contribuyeron en gran manera a difundir los contenidos del tratado y

En la misma línea, el estudioso alude a la presencia de materia “miguelina” en el *Flos sanctorum* castellano, que, como es sabido también adapta e integra otra obra de Eiximenis, la *Vita Christi* (Puig i Oliver 2005 i Aragüés Aldaz 2011),<sup>21</sup> y afirma que “la propuesta del jesuita encuadraría en una renovación del culto del arcángel como una medida contrarreformista, pues, aunque en España ya no había enemigos ‘musulmanes’ como en otros tiempos, san Miguel también podría defender a España de los ‘nuevos’ herejes” (Cortés Guadarrama 2021: 440). Esta perspectiva combinada con la de Vicent-Cassy (2012), proporcionan un contexto que permite interpretar la obra de Nieremberg en el panorama de la producción ascética castellana de la primera mitad del siglo XVII y que resulta asimismo extremadamente útil para analizar los estímulos que le condujeron a adoptar la obra angelológica de Eiximenis como fuente.<sup>22</sup>

Una lectura completa de *Devoción y patrocinio* permite confirmar que el recurso a Eiximenis no es ocasional, sino que Nieremberg integra el contenido de capítulos casi enteros, que, como veremos, reescribe y modifica en grado variable.<sup>23</sup> Una lista provisional de la presencia eiximeniana entre las fuentes de Nieremberg podría parecerse a la que sigue, donde se indica en primer lugar el capítulo de *Devoción y patrocinio* y, a continuación, el tratado y capítulo del *Llibre dels Àngels* que le sirve de fuente. Como puede verse, Nieremberg no sólo aprovecha materiales del quinto tratado de Eiximenis, relativo a san Miguel, sino que conoce e integra informaciones procedentes de los demás tratados de la obra:

---

algunos de los *exempla* que, como veremos, reúne en su obra. Cortés Guadarrama estudia, en este sentido, la influencia de *Patrocinio y devoción* en el tratado del jesuita Francisco de Florencia, *Narración de la maravillosa aparición que hizo el arcángel san Miguel a Diego Lázaro de San Francisco* publicado en 1692.

**21.** Según Jaime de Puig, las “interpolacions no són del tot uniformes. El manuscrit de l’Escorial conté cinc fragments interpolats d’Eiximenis, limitats a la infància de Jesús: naixement, sants innocents, circumcisió, epifania, purificació. El ms. BNM 780 conté els mateixos fragments que el ms. anterior, canviant únicament la ubicació de l’episodi dels sants innocents: naixement, circumcisió, epifania, purificació, sants innocents; però més endavant hi incorpora tot el tercer tractat del llibre X de la *Vida de Crist*, relatiu a l’Ascensió. El ms. BNM 12688, a més dels fragments de la infància ja dits, n’hi afegeix dels llibres IX i X: naixement, sants innocents, circumcisió, epifania, purificació, rams, passió, resurrecció. L’augment de les interpolacions podria ésser indicadora d’alguna seqüència temporal en l’escriptura dels tres manuscrits de la traducció castellana del *Flos Sanctorum*.” (Puig i Oliver 2005: 114). Véase también el panorama de Aragüés Aldaz (2012).

**22.** Es muy interesante la presencia de diversas ediciones contrahechas de *Devoción y patrocinio* en México y España, en fechas muy próximas a su primera edición madrileña (Villasana Baltazar y Rodríguez Domínguez 2019: 91-92).

**23.** La influencia de Eiximenis en Castilla requiere todavía una mayor profundización en su estudio. Es evidente, sin embargo, que la presencia del franciscano como fuente en obras de tanta difusión e importancia como por ejemplo el *Excitatorio de la vida espiritual* (1500) de García Jiménez de Cisneros puede haber tenido una influencia decisiva en la adopción, a su vez, como fuente de la angelología jesuita (Colombás 1955; Hauf 2005; Stanzone 2016).

Nieremberg	Eiximenis
1	5.25
6	5.3
9	5.5
15	5.38
24	5.4, 5.6, 5.25, 5.29
25	5.30, 5.31, 5.32, 5.33, 5.35, 5.36, 5.37, 5.39
27	2.14, 3.33, 3.6, 4.13, 5.22, 5.29, 5.30, 5.31
28	5.46, 5.48, 5.47, 5.46

Ante estos evidentes indicios de intertextualidad, se plantea de inmediato una incógnita: ¿dónde leyó Nieremberg a Eiximenis? ¿Qué ejemplares del *Llibre de los ángeles* o del *De natura angélica* circulaban en Madrid a mediados del Seiscientos? Afortunadamente, las bibliotecas castellanas poseían una colección de ejemplares de la traducción, de la que dan testimonio los siete manuscritos y las tres ediciones conservadas actualmente. En el capítulo 24 de su tratado (p. 221), el mismo Nieremberg nos da una pista parcial sobre la incógnita planteada:

Este prodigioso suceso le refiere el Patriarca de Jerusalén, fray Francisco Ximénez, varón doctísimo y muy erudito de sus tiempos, en el libro quinto *De natura angélica*. Escribió esta obra en lengua lemosina, pero por ser de gran estimación, tradujo en romance la primera parte della el padre fray Miguel de Cuenca, discípulo de san Vicente Ferrer, de la Orden de san Bernardo y uno de los primeros fundadores de su reforma en España. La segunda parte tradujo Gonzalo de Ocaña, prior de la Estrella, de la Orden de San Jerónimo. Acabóse de traducir año 1434, en tiempo del rey don Juan primero. Todo esto declara un manuscrito antiguo que tiene en su curiosa librería (igual a la erudición de su dueño) don Lorenzo Ramírez de Prado, que fue quien me lo comunicó a mí, y he querido aquí advertirlo para argumento de la estimación que se ha hecho de este libro.

Hay que leer con atención el fragmento. Lo que afirma Nieremberg es que Lorenzo Ramírez de Prado (1583-1658), consejero real y diplomático, conespicio humanista de la primera mitad del siglo xvii muy relacionado con el círculo de Nieremberg en Madrid, tenía un manuscrito del *Libro de los ángeles*, copia de la traducción del original en catalán realizada en el siglo xv por Cuenca y Ocaña (Lilao Franca 2004: 762-763).<sup>24</sup> La información que proporciona la nota se refleja literalmente, también, en un apunte del testimonio *A* (Madrid,

24. La obra de Eiximenis tenía para este círculo de intelectuales un valor añadido por las concomitancias entre ciertos conceptos políticos del franciscano y la ideología de la corte del Seiscientos. En ese sentido conviene tener presente la opinión de Manuel Rivero Rodríguez: “La noción de Eiximenis constituye un lugar común en la percepción de la *Respublica* hasta el siglo xvii, véase Lorenzo Ramírez de Prado que la definiría como con ‘cuerpo y congregación de muchas familias, en comunidad de vida, sujetas al justo gobierno de una cabeza soberana’, coincidiendo en esto, por ejemplo, con Bodino” (2000: 73, nota 153). Véase, también, Martí (en preparación).

Biblioteca Nacional, 9243, de 1434). ¿Es este el ejemplar de Ramírez de Prado? Nada en la descripción del códice apunta en esa dirección. Podríamos suponer, tal vez, que se trata de un ejemplar perdido muy próximo a *A*. Por otro lado, el jesuita transcribe esta información con el propósito de situar quién era Eiximenis y cómo circuló en castellano. Sin embargo, no afirma, en ningún momento, haber utilizado el ejemplar de Ramírez entre sus materiales preparatorios para redactar *Devoción y patrocinio*.

Contamos con una pista adicional sobre el manuscrito de Ramírez. Además de alto funcionario de la corte de Felipe IV, era un conspicuo bibliófilo. Según Lilao Franca, “fue un frenético cazador de libros, tanto de mano como de molde, llegando a formar una riquísima colección” (2017: 39). Tras su muerte en 1658, su esposa Lorenza de Cárdenas, se propuso organizar la venta de su biblioteca. A pesar de los muchos tropezos, relacionados en parte con la posesión de libros prohibidos por la Inquisición, finalmente estampó una lista con los ejemplares que poseía, posiblemente antes de agosto de 1661, y pudo ponerla a la venta en 1662.<sup>25</sup> Un buen número de los preciados libros se incorporó a la biblioteca salmantina del Colegio de Cuenca (unos ochenta manuscritos, según Lilao Franca). La localización de los impresos ha corrido peor suerte. Entre los manuscritos de la versión del siglo xv tenemos que recordar que hay un ejemplar salmantino (S), que, además, como ya se ha explicado, tiene una anotación marginal referida a Nieremberg. ¿Es este el ejemplar de Ramírez de Prado? No parece que el testimonio S contenga la información sobre los traductores y, hasta que se haya profundizado más en el estudio codicológico de S (y de su paralelo C) tendremos que dejar la cuestión sin resolver.

Ahora bien, si volvemos al aparato de fuentes de *Devoción y patrocinio* que he extractado en la página 14 de este artículo, se puede observar cómo, en dos ocasiones, la referencia a Eiximenis proporciona además un número de folio: es así en las notas marginales correspondientes a las páginas \*3v (pliego de rúbricas) y 248. La primera remite al capítulo 5.6, en el folio 47; la segunda, al capítulo 5.28, en el folio 98. La afortunada circunstancia de que las tres ediciones castellanas del *Llibre dels àngels* de Eiximenis estén hechas a plana y renglón, asegurando así que la paginación es coincidente, nos permite afirmar que Juan Eusebio Nieremberg usaba una edición impresa, aunque sólo se podrá determinar qué edición concreta cuando se haya procedido a la colación completa de dichos testimonios.

En el Apéndice 2 he seleccionado algunos capítulos de *Devoción y patrocinio* y los he encarado con sus fuentes eiximenianas. La comparación se realiza a partir de una transcripción de la edición de 1643 y de la estampa de la *Natura*

25. “El destino que la viuda dio a la biblioteca debió de ser conocido enseguida, pues tan sólo dos días después de la defunción ya se puso en alerta a la Inquisición, para que esta colección, llena de libros prohibidos o expurgados, no pasara a terceros sin una previa revisión.” (Lilao Franca 2004: 763). Cf. también Entrambasaguas (1943), y más en general Solís de Santos (2009-2013).



*angélica* de 1527, impresa en Alcalá de Henares por Miguel de Eguía.<sup>26</sup> Los ejemplos, escogidos para mostrar el abanico de adaptaciones y modificaciones a que Nieremberg somete a su fuente, proceden de los capítulos 24 (números 1-3), 25 (4-8), 27 (9-17) y 28 (18).<sup>27</sup>

### A modo de conclusión

Cuando Juan Eusebio Nieremberg redactó en 1643 su tratado *Devoción y patrocinio de san Miguel*, en un contexto histórico complejo que podemos localizar de modo muy preciso, recurrió a uno de los libros que con más fama había tratado el tema: el *Llibre dels àngels* de Francesc Eiximenis, cuya traducción al castellano tuvo un gran éxito. A pesar de ser un autor tardomedieval, la sensibilidad ascético-práctica del franciscano encajaba a la perfección con la sensibilidad y los propósitos de los ambientes exaltados castellanos de los siglos xv y xvi, propiciando al parecer una notable circulación confirmada por la gran cantidad de testimonios conservados. Nieremberg conocía bien la obra de este “varón doctísimo y muy erudito de sus tiempos”, de quien no sólo aprovechó la estructura del tratado sino también una cantidad notable del texto, incorporada con mayores o menores cambios y retoques para adaptarlo a su libro angelológico. Esta primera aproximación ha querido mostrar una presencia importante, que sólo el análisis exhaustivo de las fuentes de *Devoción y patrocinio* podrá cifrar con precisión. Parafraseando a un querido maestro, nos podríamos preguntar: ¿Eiximenis para argumentar sobre los ángeles y el papel político del valido como ángel de la guarda en un texto doctrinal castellano del siglo xvii? Sí (¿no?), y se nos antoja un síntoma de una continuidad de Eiximenis en Castilla nada despreciable.<sup>28</sup>

26. Los criterios de transcripción adoptados, en el caso del texto del Seiscientos siguen los del proyecto Prolope ([https://prolope.uab.cat/obras/criterios\\_y\\_materiales\\_para\\_la\\_edicion.html](https://prolope.uab.cat/obras/criterios_y_materiales_para_la_edicion.html)). Para el texto eiximeniano, transcribo las soluciones gráficas del impreso con los cambios mínimos usuales (regularización *u/v, i/f*).

27. Remito a mi artículo en preparación para un análisis en profundidad de la tipología observable en la adaptación realizada por Nieremberg. Xavier Renedo (2021a y 2021 b) ha estudiado y glosado la versión catalana de algunos de los ejemplos recogidos en el Apéndice 2.

28. Francisco Rico afirmaba en una nota magistral sobre el *Curial e Güelfa* que “los lugares comunes tienen un punto de partida singular y también tras el *topos* más zarandeado puede hallarse un modelo específico [...] ¿Petrarca para comenzar una novela caballeresca? Pienso que sí (¿no?), y se me antoja un síntoma nada despreciable” (1982: 89-90).

## Bibliografía

- ALBORG, Juan Luis, *Historia de la literatura española: II, Época Barroca*, Madrid, Gredos, 1974.
- ARAGÜÉS ALDAZ, José, “Los *flores sanctorum* medievales y renacentistas: brevisimo panorama crítico”, en *Literatura medieval y renacentista: líneas y pautas*, ed. Natalia Fernández Rodríguez y María Fernández Ferreiro, Salamanca, La Semyr, 2012, pp. 349-361.
- ARAGÜÉS ALDAZ, José, “Francisco Eiximenis, *De natura angélica*”, en *Comedic: Catálogo de obras medievales impresas en castellano hasta 1600*, Zaragoza (España) [en línea]. Publicación: 17-05-2019 <[https://doi.org/10.26754/uz\\_comedic/comedic\\_86](https://doi.org/10.26754/uz_comedic/comedic_86)>.
- BAUDOT, Georges, *La pugna franciscana por México*, México, Patria, 1990.
- BOHIGAS, Pere, “Prediccions i profecies en les obres de fra Francesc Eiximenis”, en *Franciscalia: Homenatge de les lletres catalanes a sant Francesc en la convergència centenària del trànsit del Poverello (1226), de la seva canonització (1228) i de l'autonomia de l'orde caputxí (1528)*, Barcelona, Editorial Franciscana, 1928, 23-38; ahora en *Aportació a l'estudi de la literatura catalana*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1982, pp. 94-114.
- COLOMBÁS, García M., *Un reformador benedictino en tiempos de los Reyes Católicos: García Jiménez de Cisneros, abad de Montserrat*, Montserrat, Abadía de Montserrat, 1955.
- CORTÉS GUADARRAMA, MARCOS, “Una historia de ‘Transilvania o Valaquia’ en la Nueva España (1643-1629)”, *Hipogrifo*, 9.1 (2021), pp. 437-452. <<http://dx.doi.org/10.13035/H.2021.09.01.26>>
- DIDIER, Hugues, *Vida y pensamiento de Juan E. Nieremberg*, Madrid, Universidad Pontificia de Salamanca, 1976.
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de, *La biblioteca de Ramírez de Prado*, Madrid, CSIC, 1943.
- FERRER NAVARRO, Ramon ed., *Eiximenis i la seua obra*, València, Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2010.
- GALDEANO CARRETERO, Rodolfo, *El ángel y el valido. Angelología política en la Monarquía hispánica (1580-1635)*, Girona, Documenta Universitaria, 2021.
- GARCÍA LÓPEZ, Jorge, 2002, «Francesc Eiximenis en la Guerra dels Segadors: dos pliegos de la colección Bonsoms», *Estudi General [Homenatge a Modest Prats, 2]*, 22 (2002), pp. 421-443.
- GIL, Fernando, “Introducción”, en Juan Eusebio Nieremberg, *De la diferencia entre lo temporal y eterno: crisol de desengaños con la memoria de la eternidad, postrimerías humanas y principales misterios divinos*, Buenos Aires, Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades-Bolsa de Comercio de Buenos Aires-Bolsa de Comercio de Rosario, 2010 [edición facsímil].
- GUIXERAS, David; MARTÍ, Sadurní, “Francesc Eiximenis 7.2”, en *Història de la*

- Literatura Catalana. Literatura Medieval, II: Segles XIV-XV* (dir. Lola Badia), Barcelona, Enciclopèdia Catalana-Barcino-Ajuntament de Barcelona, 2014, pp. 21-59.
- HAUF, Albert G., *D'Eiximenis a Sor Isabel de Villena. Aportació a l'estudi de la nostra cultura medieval*, València-Barcelona, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1990.
- HAUF, Albert, "La huella de Ubertino de Casale en el prerasmismo hispánico: el caso de fra Francesc Eiximenis OFM", en *Actes del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval*, ed. Rafael Alemany, Josep Lluís Martos y José Manuel Manzanaro, Alacant, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2005, I, pp. 93-135.
- HENDRICKSON, D. Scott, *Jesuit Polymath of Madrid: The Literary Enterprise of Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658)*, Leiden-Boston, Brill, 2015.
- HERNANDO DELGADO, Josep, "Obres de Francesc Eiximenis en biblioteques privades de la Barcelona del segle XV", *Arxiu de Textos Catalans Antics*, 26 (2007), pp. 385-568.
- IVARS, Andrés, "El *Llibre dels Àngels* de Fr. Francisco Eximénez y algunas versiones castellanas del mismo", *Archivo Ibero-americano*, 19 (1923), pp. 108-124.
- LENER, Robert, "Eiximenis i la tradició profètica", *Llengua & Literatura*, 17 (2006), pp. 7-28.
- LILAO FRANCA, Óscar (2004), «De Córdoba a Madrid: gustos, gastos y libros en la biblioteca de Lorenzo Ramírez de Prado», en *La memoria de los libros: estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, I, pp. 761-780.
- LILAO FRANCA, Óscar, "La formación del fondo manuscrito de la Universidad de Salamanca", en *Scripta. Tesoros manuscritos de la Universidad de Salamanca*, ed. Óscar Lilao Ojeda, Margarita Becedas González y José María Sanz Hermida, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, pp. 23-51.
- LLOMPART, Gabriel, "El ángel custodio en los reinos de la Corona de Aragón. Un estudio iconográfico", *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio de Palma de Mallorca*, 573 (1971), pp. 147-188.
- LLOMPART, Gabriel, "El ángel custodio en la Corona de Aragón en la baja Edad Media (fiesta, teatro, iconografía)", en *Fiestas y liturgia: Actas del coloquio celebrado en la Casa de Velázquez*, ed. Alfonso Esteban y Jean-Pierre Etievre, Madrid, Casa de Velázquez-Universidad Complutense de Madrid, 1988, pp. 249-269.
- MARTÍ, Sadurní, "La tradició llatina del *Llibre dels àngels* de Francesc Eiximenis", *2n Col·loqui Europeu d'Estudis Catalans*, ed. Alexander Fidora Riera y Eliseu Trenc Ballester, 2007, I, pp. 165-183.
- MARTÍ, Sadurní, "Sant Miquel i els àngels custodis en el *Llibre dels àngels* de Francesc Eiximenis", en *Francesc Eiximenis: en homenatge*, Barcelona, ed. Josep Serrano, Institut d'Estudis Catalans-Societat d'Estudis Jurídics, 2021, pp. 115-154.

- MARTÍ, Sadurní, “Eiximenis en los círculos intelectuales del Madrid de la primera mitad del siglo XVII”, en preparació.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *Historia de las ideas estéticas en España*, 1889 (segunda edició); cito de < <https://www.larramendi.es/i18n/corpus/unidad.do?idCorpus=1000&idUnidad=100001&posicion=1>>.
- MORENO GARBAYO, Justa, *La imprenta en Madrid (1626-1650) [Materiales para su estudio e inventario]*, ed. Fermín de los Reyes Gómez, Madrid: Arbor Libros, 1999.
- PALAU DULCET, Antonio, *Manual del libreo hispano-americano: bibliografía general española e hispano-americana des de la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos*, Barcelona, Librería anticuaria de A. Palau, 1948-1977, 28 vols.
- PUIG I OLIVER, Jaume de, “La *Vida de Crist* de Francesc Eiximenis i el *Flos Sanctorum* castellà”, *Revista catalana de teologia*, 30.1 (2005), pp. 91-116.
- PUIG I OLIVER, Jaume de, “Sobre els manuscrits de les traduccions en francès del *Llibre dels àngels* de Francesc Eiximenis”, en *Francesc Eiximenis: vida, obra i transmissió*, ed. Sadurní Martí y Xavier Renedo, Girona, Institut de Llengua i Cultura Catalanes, 2021, pp. 63-77.
- PUIG I OLIVER, Jaume de; PERARNAU I ESPELT, Josep; AVENOZA, Gemma; SORIANO, Lourdes; CLAUSELL NÁCHER, Carme; GISPERT-SAUCH, Pilar; GUIXERAS, David; IZQUIERDO MOLINAS, Eva; MARTÍ, Sadurní; RENEDO, Xavier; ROJAS FERNÁNDEZ, Raquel, *Catàleg dels manuscrits de les obres de Francesc Eiximenis, OFM, conservats en biblioteques públiques: Volum I: descripció dels manuscrits*. Barcelona, Institut d’Estudis Catalans - Facultat de Teologia de Catalunya, 2010.
- RENEADO, Xavier, “*Lo Crestià*, una introducció”, dins *Francesc Eiximenis (c1330-1409): el context i l’obra d’un gran pensador català medieval*, ed. Antoni Riera i Melis, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, 2015, pp. 189-231.
- RENEADO, Xavier, “Eiximenis i el(s) pactisme(s)”, en *Francesc Eiximenis: vida, obra i transmissió*, ed. Sadurní Martí i Xavier Renedo, Girona, Institut de Llengua i Cultura Catalanes, 2021, pp. 227-289.
- RENEADO, Xavier, “Del *Dotzè del Crestià* al *Llibre dels àngels*”, en *Miscel·lània Francesc Eiximenis: En homenatge*, ed. Josep Serrano Daura, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, 2021, pp. 363-404.
- RICO, Francisco, *Primera cuarentena y tratado general de literatura*, Barcelona, El Festín de Esopo, 1982.
- RIERA I SANS, Jaume, *Eiximenis i la Casa reial (1373-1409)*, Girona, Institut de Llengua i Cultura Catalanes, 2011.
- RIQUER, Martí de, *Història de la literatura catalana: part medieval*, 1980, 4 vols.
- RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel, “De la separació a la reunió dinàstica: la Corona de Aragó entre 1504 y 1516”, en *La corte de Carlos V*, ed. José Martínez Millán, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, I.1, pp. 73-101.
- ROJAS, Raquel, “El *Llibre dels àngels* de fra Francesc Eiximenis en la Castilla del

- siglo xv: testimonios y perspectivas de investigación”, en *Actas del IX Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, A Coruña, Departamento de Filología Española e Latina-Toxosautos, III, 2005a, pp. 465-477.
- ROJAS, Raquel, “La huella de Francesc Eiximenis en las comunidades de Castilla”, en *Actes del X Congrè Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval*, ed. Rafael Alemany, Josep Lluís Martos y Josep Miquel Manzanaro, Alacant, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, III, 2005b, pp. 1391-1403.
- ROJAS, Raquel, “Varia fortuna de la obra de Francesc Eiximenis: las traducciones castellanas y el manuscrito de las Reales Descalzas de Madrid”, en *Actes del 13è Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes (Girona, 2003)*, ed. Sadurní Martí et al., 2007, III, 363-378.
- SOLÍS DE LOS SANTOS, José, «Ramírez de Prado, Lorenzo», en *Diccionario biográfico español*, Madrid: Real Academia de la Historia, 2009-2013, XLII, pp. 859-861.
- STANZIONE, Marcello (ed.), *Angeli e gesuiti. La teologia ignaziana e gli spiriti celesti*, Tavagnacco, 2016.
- Studia bibliographica*, Girona, Universitat de Girona-Diputació de Girona, 1991 (Estudis sobre Francesc Eiximenis, 1).
- TORRES SANS, Xavier, “Eco profético y angelología política en la revuelta catalana de 1640”, *e-Spania. Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, XXI (2015) <<https://journals.openedition.org/e-spania/24450>>.
- VICENT-CASSY, Cécile, “L'Ange et le favori. Entre littérature politique et littérature de dévotion”, en H. Tropé (ed.), *La Représentation du favori dans l'Espagne de Philippe II et Philippe IV*, Paris, 2010, pp. 31-50.
- VICENT-CASSY, Cécile, “Saint Michel et la Monarchie hispàniques. L'invocation de la protection angélique en 1643”, en *Des saints d'État? Politique et sainteté au temps du Concile de Trente*, ed. Florence Buttay y Axelle Guilleaudeau, Paris, Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2012, pp. 89-103.
- VILLASANA BALTAZAR, Arturo; RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Guadalupe, “Un subterfugio editorial mexicano del siglo xvii: la edición contrahecha de la viuda de Bernardo de Calderón”, *Bibliographica*, 2.2 (2019), pp. 70-96.
- WITTLIN, Curt ed., Francesc Eiximenis, *De sant Miquel arcàngel: el quint tractat del «Llibre dels àngels»*, Barcelona, Curial, 1983.
- WITTLIN, Curt, “La traducció francesa del *Llibre dels àngels* de Francesc Eiximenis impresa a Ginebra l'any 1478”, en 2n Col·loqui Europeu d'Estudis Catalans, ed. Alexander Fidora Riera y Eliseu Trenc Ballester, 2007, I, pp. 153-163.
- ZARCO CUEVAS, Julián, *Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial*, San Lorenzo de El Escorial, Imprenta del Real Monasterio, vol. III, 1924-1929.
- ZEPEDA-HENRÍQUEZ, Eduardo, “Estudio biográfico, crítico y bibliográfico”, en Juan Eusebio Nieremberg, *Obras escogidas*, Madrid, Atlas, 1957, xii-xvii (Biblioteca de Autores Españoles, 103-104).

## APÉNDICE 1 – Estructura de *Devoción y patrocinio por capítulos*, siguiendo la paginación de la primera edición de 1643.

1. Entre los demás ángeles se debe principalmente venerar a san Miguel (1)
2. Del admirable nombre del arcángel san Miguel (10)
3. La excelencia de la naturaleza y gracia de san Miguel (19)
4. Singulares gracias que se comunicaron a san Miguel, traspasándose a él por sus grandes merecimientos la hermosura sobrenatural y prerrogativas de Luzbel (27)
5. San Miguel, no sólo tiene todas las gracias y prerrogativas que tuvo Luzbel, sino otras muchas más, y mayores (36)
6. La gloria de san Miguel, por ser príncipe de los ángeles, presidente del reino celestial y prefecto de presorio divino 43
7. Singular grandeza de san Miguel: ser entre los ángeles emperador y general de los ejércitos de Dios 55
8. Suma grandeza de san Miguel: ser vicediós entre los ángeles y en el gobierno invisible de la Iglesia y Vicario de la Santísima Trinidad 67
9. Gran honra de san Miguel: ser padre de los ángeles, su maestro y doctor, y su apóstol, gozando por eso en el cielo aureola de doctor, y como fue el ángel de la guarda de los ángeles 76
10. Singular prerrogativa de san Miguel: ser patrón del género humano y protector singular de la sinagoga 83
11. Gran favor que hizo Cristo a san Miguel: en haberle encomendado su iglesia, cuyo guarda, patrón y protector es 95
12. Privilegio de san Miguel: tener todos los empleos y oficios de los nueve coros de los ángeles 103
13. Gloriosa prerrogativa de san Miguel: en ser justicia mayor de Dios, pretor de la república divina, juez de las manos y adelantado del Reino de Dios 112
14. Gran privilegio de san Miguel: en el ministerio sacerdotal que ha usado en favor de los hombres y la fuerza que tiene su intercesión 120
15. Gran alabanza de san Miguel por la autoridad de nombrar y señalar ángeles de la guarda y ser el justamente guarda y custodio diligentísimo de todos los fieles 128
16. Cuanta gloria es de san Miguel ser alférez general de Cristo, para cuando salga este Señor en persona con todos los ejércitos de los ángeles y santos, porque se le llama la Iglesia Signífero 137
17. Gran gloria de san Miguel: tener el sello de Dios, con que señala sus siervos, como canciller del cielo 145
18. Gran oficio de san Miguel en presentar los predestinados para el cielo hasta ponerlos en la posesión de la gloria, y cuanto ayuda a las almas en la hora de la muerte 150
19. Glorioso título de san Miguel de asolador de los demonios y el gran poder que contra ellos tiene y por qué se llama Ángel de Paz 159
20. Gran favor que hace Dios a san Miguel, en tenerle por su privado, a quien ama mucho y le honra 164
21. Excelencia grande de san Miguel: ser llamado aliento de Cristo y espíritu de la boca del Señor, por el grande amor que tiene y servicios que ha hecho a Jesucristo 171
22. Cuan parecido fue Cristo a san Miguel en las virtudes que más se señaló nuestro Redentor 180

23. Cuanto ha mostrado Nuestro Señor lo mucho que gusta veneremos a san Miguel por los muchos lugares que quiere estén consagrados a su honor y él les ha santificado en sus apariciones 191
24. Grandes milagros del glorioso arcángel san Miguel 207
25. Admirables consejos y celestial doctrina que san Miguel ha revelado a sus devotos 222
26. Cuan debido es tener particular devoción con el glorioso san Miguel, especialmente en los Reinos de España 228
27. Cuanto debemos a los ángeles, especialmente al de la guarda, a los arcángeles de los reinos y a san Gabriel y Rafael y como por ello debe ser venerado el arcángel san Miguel 239

## APÉNDICE 2 – Fragmentos paralelos de *Devoción y patrocinio* (1643) y del *Llibre dels àngels*, traducción castellana (Miguel de Eguía, 1527, Alcalá).

### 1 – Nieremberg, cap. 24 | Eiximenis 5.24 (tratado. capítulo)

[213] Un libro antiguo hubo de los milagros de san Miguel, del cual refiere algunos el Patriarca de Jerusalén. Y dél he resumido los que siguen. Padecía la Iglesia de Cristo grandes y perjudiciales trabajos en el pontificado de Pelagio, por su poco ajustadas costumbres y peor gobierno. Los preladados eclesiásticos clamaban a Dios por el remedio. Valiéronse de los ruegos de san Miguel, que demandó tan justa causa a su cargo, alcanzó la muerte de Pelagio y sucesor en la Iglesia santo, y cual le pedían las necesidades de aquel tiempo. [214]

Sabida es la gran peste de Roma en tiempo de san Gregorio el Magno. Atajó el estrago san Miguel con sus eficaces ruegos y apareció en el castillo de Adriano, limpiando la espada ensangrentada, demostración de haber sido el que embotó a la muerte los filos y la detuvo. Dio nombre a aquella fábrica, llamándose desde este día el Castillo de San Ángel.

Oldrada, matrona francesa, preñada de días de parir, arrebató la mar en un reflujo. Parió en este medio en las aguas. Llamó en su ayuda a san Miguel, que abrió la mar y la sacó a tierra sana con su hijo. Pecerían ambos a no ser ayudados con

[96r] E devemos saber que, según se lee en sus milagros antiguos, que en el tiempo de mal papa Pelagio suplicó al Salvador por la Santa Yglesia que le pluguiesse de le dar cabildo e regidor excelente, por gran instancia de los perlados eclesiásticos. E luego el dicho Pelagio fue muerto e dado a la Yglesia subcesor santo e de gran reverencia.

Ytem, por los ruegos de san Miguel cesó la plaga pestilencial en Roma en tiempo del gran Gregorio papa. E apareció el ángel alimpiando la espada sangrienta sobre el castillo de Adrián, que agora es llamado de Sant Angelo.

Ytem, Oldralda, dueña francesa preñada en días de parir, como fuese tomada o comprimida por el corrimiento de la Mar Mayor, ella llamando a san Miguel, sin algún peligro parió en la mar. E san Miguel abrió la mar e salió a tierra sana e salva con su hijo.

tan poderoso brazo, con mayor detrimento de la criatura, careciendo en medio de las aguas del agua de la vida del Bautismo.

Habían muerto unos ladrones a Polimcarpo mercader cerca de París. Invocó en este trance a san Miguel: no salió el alma del cuerpo hasta que confesó sus pecados y el sacerdote que le absolvió afirmaba que le dixo Polimcarpo esta gracia se la alcanzó san Miguel. Tales misericordias alcanzan comúnmente a sus devotos. Este milagro es semejante al que queda ya referido del arzobispo de Zaragoza, y uno y otro declaran cuan provechosa sea la devoción de san Miguel.

Anteloco, ilustre cavallero de Colonia, igualmente [215] valeroso y desdichado en las armas, no correspondía a su razón su dicha: en toda ocasión, con sobrado valor, salía vencido; vivía desesperado.

Aconsejóle Arbori, gran caballero, que tomase por patrón a san Miguel y se encomendase a él en todos sus hechos de caballería, que le tuviera muy en la memoria y hiciese fiesta en su día, que no jurase el nombre de Dios ni de sus santos, que fuese limosnero, ni fuese más que marido, y obedeciese a sus padres. Guardó y ejecutó estos consejos, con que al valor se le junto la dicha. Fue el cavallero más nombrado en armas y riqueza de su tiempo, estimado por ejemplos de valor de todos los príncipes comarcanos, que estimaban tenerle por amigo.

Florante, mercader inglés, cuyas riquezas competían con su crédito, uno y otro grande. Un día se quemaron a sus ojos los navíos con que en varias partes de Europa comerciaba. En semejante desdicha se valió de san Miguel, que se le apareció la vigilia de su fiesta. Dixo que fuese al río y hallaría un gran pez muerto, y que se socorriese de lo que hallase en su buche. Halló la bestia marina y en su vientre tanta

Ytem, Polimarco mercadero preso e desca-beçado por ladrones cerca de la ciudad de París, jamás el ánima nunca le pudo salir del cuerpo fasta que fue confessado diziendo al confessor que esto le había ganado san Miguel, él que procura a los sus devotos grandes e semejantes gracias.

Ytem, Antelocus, cavallero de Colonia, fuerte e esforçado de corazón, empero mucho desdichado, siempre era vencido en todos los fechos de cavallería que fazia. Por la qual cosa él estava en desesperación, sabiendo que esto que lo no perdía por covardía ni por ygnorancia de armas. E como le fuese aconsejado por Arbori, gran cavallero, que por amor de sant Miguel siempre fiziesse memoria e gran fiesta su día e que no jurasse el nombre de Dios ni de algún santo por cosa alguna, e fuesse limosnero, e no hoviesse jamás amor carnal a otra muger sino a la suya, e fuese obediente a su padre e a su madre después de Dios, él guardando todo esto, por mérito de sant Miguel fue mudada su fortuna, en tanto que en toda aquella tierra no había tan famoso e tan gracioso cavallero ni fue jamás en armas e en riquezas y en fama y en amistad de grandes [96rb] señores como él.

Ytem, Floante, gran mercadero de Londres, hombre famoso e de grandes riquezas e fidelidad, como un día se quemassen todas sus naves e su casa e quanto tenía después de Dios, no hoviesse a quien se acorrer sino a sant Miguel, al qual se encomendó de todo su corazón. Sant Miguel le apareció la vigilia de la su fiesta e díxole que fuese al río e que sacase un pece que ay fallaría muerto e que tomase lo que traía en el vientre. E el



cantidad de moneda de oro que valía diez veces más de lo que había perdido. Tuvo que hacer un monasterio de la orden de san Benito. Dejó heredados sus hijos ricamente. Publicó el milagro en Londres [216] y toda Inglaterra. Causó gran devoción con san Miguel.

El Altisidorense, siendo moço de buenas inclinaciones mas incapaz de letras por la cortedad de su talento, deseaba grandemente ser gran teólogo y que en las disputas pudiese mostrar sus letras. Tomó por intercesor a san Miguel de esta impresa, que era imposible vencerle sin conocido milagro. Hizo por Dios y san Miguel muchas cosas. Puso especialísimo cuidado en guardar casto su cuerpo, sabiendo que los ángeles aman tanto la pureza y a los hombres que la guardan. Estando un día arrodillado delante del altar de san Miguel (y había acabo de ayunar la Cuaresma de los ángeles, que comienza desde la vigilia de la Asunción), se le apareció el santo arcángel y le dijo estas palabras: “Porque has tenido, después de Dios, gran devoción en mí y has guardado castidad, que agrada mucho a Dios y a mí y a los santos ángeles, en particular un mancebo como lo eres, sabe que se te ha dado la mayor ciencia que hay al presente en el mundo. Campearás en las disputas, sin que haya quien se atreva a disputar contigo. Serás gran doctor, excelente predicador, obispo y gran prelado de la Iglesia. Y si aprovechares en virtudes, te ayudará Dios, por [217] amor de mi, y después en el cielo tendrás muy eminente lugar. El efecto confirmó la verdad de todo.

*[sigue en el cuadro siguiente]*

dicho mercadero lo fizo assí e abrió el pece e falló infinita moneda de oro en el vientre que valía más de diez tanto de todo lo que había perdido. De la qual moneda él fizo un monesterio de monjes negros y heredó después a todos sus hijos altamente. E revelado este milagro, toda la tierra hovo gran devoción en sant Miguel.

Ýtem, Altisidorensis como fuese muy rudo e grosero, y no pudiesse deprender letras e desease mucho ser gran letrado e gran disputador hovo grand devoción en sant Miguel e fizo por el su amor grandes obras, especialmente guardó gran limpieza e pureza de castidad en sus carnes a a honor de Dios e de sant Miguel, sabiendo que esto provoca mucho a los santos ángeles a amar los hombres.

Por lo qual en un día estando puesto de ynojos delante del altar de san Miguel, que había acabado de ayunar la quaresma de los santos ángeles, que comienza la vigilia de la Asumción de la Virgen María, vio en visión a sant Miguel que le dixo tales palabras: “Por quanto has havidoa, después de Dios, en mi gran devoción e has guardado castidad, la qual plaze mucho a Dios e a mi e a los santos ángeles, mayormente en hombre mancebo así como tú eres, acata que te es dada ciencia la mayor que hombres de tus días aye de presente en el mundo. E serás gran disputador, en tanto que alguno no pueda estar delante de ti, e gran doctor e predicador, e después obispo e gran prelado en la Yglesia. E si aprovechares en virtudes, ayudarte á Dios por amor de mi e yo esso mismo, e después serás gran hombre en paráyso”. E assí acació de fecho.

## 2 – Nieremberg, cap. 24 | Eiximenis 5.26

Tarentao, arcediano de una iglesia cathedral de Francia, hacía grandes servicios al glorioso san Miguel, mas faltábales la sal que había de sazonarlos, que era la buena vida. Vacó el obispo de la ciudad y el arcediano, pareciéndole que le estaba bien, pidió a san Miguel le ayudase a ser obispo. Y no sólo le alegró las grandes cosas que por él había hecho, mas aún se las zahirió: tan de veras iba la pretensión que un ambicioso valiéndose de los ángeles llega a perderles el respeto. Apareciósele san Miguel y le dijo: “Por la devoción que me has tenido, he hecho tanto con Dios, que a haber faltado mis ruegos, te hubiera veinte años ha ya condenado al infierno por los grandes pecados en que vives. La lujuria te arrastra, pecado grande en persona eclesiástica. Con esto no tienes devoción ni aquel temor de vida decente a un sacerdote. Faltas en la buena administración de las rentas eclesiásticas de que gozas, en gran condenación de tu alma. Y así no tienes que zaherirme lo que has hecho en honor mío. ¡Si pensares cuán bien te lo he pagado y los beneficios que te he hecho! Ruégame ahora que haga con Nuestro Señor que seas obispo. ¡Oh, loco y más que loco! ¿Cómo te atreves a pensar [218] que yo suplique a Nuestro Dios y Señor que entriegue como a pastor a un lobo sus ovejas? Un hombre tan rematado, tan vil y de tan mal ejemplo como tú, corromperaslos a todos en un día, si poder tuvieras. ¿No ves que es poca vergüenza y menos conciencia el procurar tú mismo ser obispo y locura conocida el que te tengas por digno de ser prelado en la Iglesia de Dios, a la cual has mancillado con tu mala vida? Por tanto no lo serás. Y si lo fueres, cree que Dios te ha desamparado. Y también sabe de cierto que si el hombre malo es puesto en alto lugar, señal es que Dios le ha castigado. Mas yo, por los servicios

[97ra] Léese de uno que fue arcediano de la yglesia cathedral de Florencia, llamado Tarentaus, que fázia grandes cosas por reverencia de sant Miguel. E como muriese el obispo de la ciudad, suplicó a sant Miguel que le pluguiese de le ayudar para que fuese obispo, improperando e çaheriéndole las grandes cosas que él había fecho por él.

E sant Miguel le apareció diziéndole assí: “Por la devoción que has avido en mi he fecho tanto con Dios, que te havía condenado ha veynte años por los grandes pecados en que vives. Conviene a saber: peccado de luxuria, como seas persona eclesiástica, e por la poca devoción que tienes e por la mala administración de los bienes eclesiásticos que recibes en gran damnación de tu ánima. Por lo qual no te conviene improperar ni çaherir lo que has fecho por honrra mía, si pensares el bien que te he fecho.

¿Agora ruegasmе que faga con Nuestro Señor Dios que seas obispo? ¡O, loco, e más que loco! ¿Cómo puedes pensar que yo suplique a Nuestro Señor Dios que él dé por pastor a sus ovejas, un lobo atán malvado como tú eres e hombre tan vil e de tan mal exemplo, que todos los otros corromperías en un día, si poder tovieses? ¿E no eras bien desvergonçado e con poca conciencia que [97rb] tú mesmo te procuras que seas obispo y te tengas por digno de ser perlado notable en la Yglesia de Dios, la qual tanto has ensuziado por tu mala vida? E por endé no lo serás. E si lo fueres, denuncióte que Dios te ha desamparado e yo eso mesmo. Que sabe ciertamente que si el hombre malvado en alto logar es puesto, señal es que Dios lo quiere engañar. Empero yo, por la honrra que me has fecha, siempre te havía procura-

que me has hecho, he suplicado a Dios que murieses luego, y su majestad me lo había otorgado, y que te daría por mi amor contrición de tus pecados.”

Esto dicho, desapareció el arcángel. Esta visión obró en el arcadiano notable mudanza de vida. Trocóse en otro su corazón. Vivió solos ocho días y acabó loablemente. Estuvo presente san Miguel a su muerte, como él lo dijo.

*[sigue en el cuadro siguiente]*

do que murieses luego de presente, e el mi Señor me havía otorgado que por amor mío te daría contrición de tus peccados”.

E esto dicho, desapareció e de allí adelante. A aquel hombre súbitamente fue mudado e trocado dentro en su corazón por ello. E después vivió en ocho días e fizo muy buena fin. E estovo presente sant Miguel al su pasamiento, ssegún que él mesmo ante de su muerte reveló, esto con todas las otras cosas desuso dichas. E por aqueste miraglo toda aquella región e provincia concibió e hovo gran devoción en el glorioso sant Miguel.

### 3 – Nieremberg, cap. 24 | Eiximenis 5.29 [28]

El patriarca de Jerusalén, fray Francisco Jiménez, atribuye también a san Miguel una maravilla grande y caso bien espantoso, el cual cuenta Navaciano en su *Historia griega*. Y yo le quiero referir aquí con las mismas palabras como le hallo. Olimpia, emperatriz de Alemania, madre de León primero, emperador en Burgaria, [219] muy devota de los santos ángeles, fue informada que un mal criado de su hijo, llamado Herli, le aconsejaba innumerables maldades: que se diese a todo género de entretenimientos y de vicios y que se encargase el gobierno del reino a malos consejeros, los cuales traían al emperador en tan mal estado por su consejo, que jamás cuidaba de cosa de su salvación ni guardaba fe ni palabra a persona alguna.

También por consejo deste Herli ponía división y separación en las comunidades para poder ser mejor dueño de todo. Y aconsejávale que rigiese su reino no con dulzura y amor, sino con rigor y tiranía, haciendo injusticias y imponiendo cada día nuevos pechos. Y el privado se enriquecía con los bienes de los vasallos.

[97vb]

Novaciano en la *Hystoria Griega* recuenta que Olimpia, emperadora de Alemania, madre de Leo primero emperador en Bulgaria, dueña santa, servidora de los santos ángeles, fue informada que un malvado familiar e servidor de su fijo e su curial, llamado Herli, aconsejaba al dicho emperador fijo suyo innumerables maldades. Primeramente, que se diese de buen tiempo a todo plezer, assí como juglares, como en baylar e dançar e caçar e pescar e jugar con dueñas e encomendar el regimento del reyno a él e a los otros malvados consejantes, los quales traían al emperador a tan mal estado por su consejo, que jamás él no se curava de cosa de Dios, ni guardava fe ni ley ni juramentos ni fueros ni privilegios a persona alguna. Otrosí, por consejo del dicho Herli ponía división en las comunidades porque él pudiese mejor ser señor. E consejávadle que no regiese su reyno en dulçura e amor, mas con riguroso temor, por los quales malvados consejos el dicho príncipe fazia infinitas injusticias, exaciones, pechos, tyranías, sobervias e in-

Viendo que en esto no había remedio, acudieron por él todos a Olimpia, madre del emperador, la cual como matrona virtuosa y ejemplar, se fue delante del altar de san Miguel y de los santos ángeles, y postrada en tierra les suplicó tuviesen piedad de todo aquel imperio que se perdía, así por el mal gobierno de su hijo, como por los consejos de Herli y los demás ministros.

En esta ocasión el ángel príncipe del imperio se le apareció a esta santa señora y le dijo así: “Aqueste reina es muy amado de Nuestro Dios y Señor, por la gran limosna que se hace en él cada día y por las muchas oraciones [220] que se le ofrecen cada día por las personas que hay en él. Mas no embargante esto, Nuestro Dios y Señor ha querido afligirle por algunos pecados, porque los moradores dél son comúnmente grandes murmuradores y perjuros y jugadores. Y después desto ha reinado en él por algún tiempo gran soberbia y vanidad, mayormente en los caballeros y en sus mujeres, que se tratan vanamente y andan con gran fausto. También reina en él gran avaricia en algunos que a todos los demás ofenden y maltratan por sus malas granjerías y modos de adquirir hacienda.

Y después desto cometen muchos pecados de sensualidad. Pero pues la gente se torna a Dios y se corrige por los azotes que tu hijo y sus consejeros les han dado, doyte por nuevas que Dios ha oído los clamores, llantos y aflicciones de aqueste pueblo y la oración de aquesta gente y la tuya y los grandes males que han sufrido en sí. Y perdona Dios a tu hijo por tu amor. Mas porque ha consentido tantas malas obras, dile que Nuestro Señor

jurias e maldades en su señorío, e aquel malvado se enriquecía de los bienes de las gentes. E no había en ello remedio, que el dicho emperador era loco e tenía muger loca e no osava ninguno hablar contra su malvado consejo ni contra sus malas obras.

Por lo que los vasallos acorriéronse a la dicha Olimpia, santa dueña madre del emperador. E la bendita dueña, veyendo que le fallescía toda ayuda, fuése ante el altar de sant Miguel e de los sanctos ángeles que hoviesen piedad de todo el imperio que se perdía así por el mal regimiento de su fijo, como de Herli e de sus malos consejeros.

E dize en la ystoria que el ángel príncipe del imperio apareció a la sancta dueña e díxole así: [98ra] “Aqueste imperio es por Nuestro Señor Dios mucho amado por gran limosna que se faze en el e por muchas oraciones que se ofrecen a Dios cada día por muchas personas que en él ay. Empero no embargante, aqueste Nuestro Señor Dios ha querido plagar aqueste imperio por algunos peccados que en él reynan. Conviene a saber por qué las gentes dél son comúnmente grandes murmuradores e grandes perjuros e jugadores. E después desto ha reynado en él por algún tiempo gran soberbia e vanidad, mayormente en los cavalleros e en sus mugeres, que se trahen vanamente e menean gran vanidad. Otrosí reyna en él gran avaricia en algunos, que a todos los otros tocan e enojan por sus malas ganancias e maneras de haver dinero.

E depués desto abundan en mucho pecado de luxuria, el fedor de la qual ha subido fasta Dios. Empero pues la gente se es tornada a Dios, e se corrigen por los açotes que tu fijo e sus consejeros les han dado, denúnciate que Dios ha oído el clamor, lloros e aflicciones de aqueste pueblo e la oración de aquesta gente e la tuya e los grandes males que han sufrido en sí. E perdona Dios a tu hijo por tu amor. Empero por que ha consentido tanto mal ser hecho, dile que Nues-

quiere que luego renuncie el reino y lo deje a su hijo y sirva a Dios, que él no puede más ni querrá él más reinar después que le hubieres declarado la voluntad de Dios. El día de Pascua verás el castigo de Dios sobre Herli y sobre todos cuantos son sus amigos dentro de la corte de tu hijo, porque el demonio de repente [221] pondrá entre ellos tanta discordia que los unos se levantarán con armas contra los otros y todos morirán en aquel día malamente delante de su presencia.”

Sucedió todo como san Miguel lo dijo. Herli murió y fue comido de perros. Los otros asimesmo murieron desastradas muertes y todas las otras cosas se cumplieron como el santo ángel lo había declarado.

tro Señor Dios quiere que luego renuncie el reyno e lo dexa a su hijo e sirva a Dios, que él no puede más ni querrá él más reynar después que le hovieres denunciado la voluntad de Dios, que le fará graçia por tu amor. Depués del día de Pascua verás el juzio de Dios sobre Herli e sobre todos cuantos son sus amigos dentro en la corte de tu hijo, porque el demonio súbitamente porná entre ellos tanta discordia que los unos se levantarán con armas contra los otros e todos morirán en aquel día malamente delante de tu cara.”

E así fue todo cumplido en el dicho día de Pascua. Herli murió especialmente e comieronle los perros e los otros esso mesmos murieron por diversas [98rb] e malas muertes. E todas las otras cosas por semejante se cumplieron por su tiempo, así como el santo ángel lo había denunciado.

#### 4 – Nieremberg, cap. 25 | Eiximenis 5.32

[222] [...] A Acacio, arzobispo de Constantinopla, se le apareció una vez, entre otras muchas, este glorioso espíritu y le dijo que donde más mostraban los hombres su locura era en apartarse de Dios y olvidarse de si mismos, no estimando el amor de los santos ángeles y almas bienaventuradas del cielo, mayormente de los parientes que tienen en la gloria, porque yerran mucho los que por estar muertos sus padres, hijos, hermanos y otros consanguíneos, piensan que no les sirven de nada, por lo cual no hacen caso dellos, siendo así que, estando en el cielo, los han menester allá más y les son de mayor provecho. Principalmente los hijos que por cuidado de sus padres han sido criados en virtud les vienen [223] a ayudar en la hora de la muerte y les festejan y honran más que los ángeles de Dios.

[99va] Acacius, arçobispo de Constantinopla, especial devoto a sant Miguel, por su gran santidad fablava muchas vezes con él familiarmente. E preguntóle una vegada que en qué cosa muestran los hombres mayor locura. E respondió el señor sant Miguel que en partirse de Nuestro Señor Dios voluntariosamente e en olvidar a sí mesmo e atanto [99vb] virtuoso e noble amor como los hombres havrán de los santos ángeles si quisiesen, e aún de los santos de Paráyso, mayormente de sus parientes propios. E dixo los hombres ternán padre e madre, fijos, hermanos e parientes y muy allegados a Dios en Paráyso e no se curan dellos porque son muertos, como entonces los ayan más menester por la gran asistencia e amistança que tienen con Dios.

*[sigue en el cuadro siguiente]*

## 5 – Nieremberg, cap. 25 | Eiximenis 5.33

También vino este seráfico arcángel a visitar a un santo varón llamado Dídimio y le dijo que con lo que agradan mucho los hombres a Dios era en repugnar a su propia voluntad, refrenar la lengua, tener piedad con el prójimo y en todo lugar guardar gran respeto a Dios y honrar las cosas divinas. Especialmente le encargó el respeto al Santísimo Sacramento como le tienen muy grande todos los ángeles, los cuales dijo respetaban y honraban mucho a los sacerdotes, añadiendo que la misma Madre de Dios si encontrase un ángel o a un sacerdote, haría mayor honra al sacerdote.

*[sigue en el cuadro siguiente]*

[100ra] Preguntó una vez aquel sancto Dídimio a sant Miguel, especial padre suyo, que en quales actos puede el hombre complazer mucho a Dios. E respondió sant Miguel que en repugnar a la su propia mala voluntad, e en refrenar su lengua e en haver piedad al próximo e en haver e guardar a Dios siempre e en todo lugar honor e reverencia. E dixo el santo: “Ruégote, Señor e padre mío, que me digáys vosotros los santos ángeles quanta reverencia fazéys al precioso cuerpo de Jhesucristo”. [...] [100rb] Otrosí si supiesen los dones e la honrra que Dios faze e nos fazemos a los buenos sacerdotes, mucho se aparejaron a honrrar más al Señor, e estarían siempre en gran esperança. E dixo: “Sabe que si oy en el çielo la gloriosa Madre de Dios encontrasse a un ángel e a un sacerdote en uno, mayor reverencia faría sin comparación al sacerdote que al ángel.

## 6 – Nieremberg, cap. 25 | Eiximenis 5.37

La misma reverencia al Santísimo Sacramento encargó a Eutropio anacoreta, a quien dijo que lo que más podía mover a devoción las almas era la consideración de la Pasión del Señor y institución del Santísimo Sacramento, la cual memoria afirmó que era para el mismo santo arcángel dulcísima y ternísima, y que él se halló presente, con otros innumerables ángeles, a los misterios de la noche de la Cena, admirando la estu-penda caridad y humildad del Señor. [...]

*[sigue en el cuadro siguiente]*

[101vb] Entroprius, santo solitario preguntó a sant Miguel, su especial devoto, según que se lee en los sus *Milagros*, qual es la cosa que puede a hombre inflamar a devoción. E dize aquí que le respondió señor sant Miguel que infinitas son las cosas que el cristiano puede pensar que le levantan y exercitan en devoción y en amor de Dios, mas en especial es la Passión del Fijo de Dios e la su preciosa Cena.

## 7 – Nieremberg, cap. 25 | Eiximenis 5.35

[224] [...] También se apareció a Henoc, arzobispo de Nápoles, y le reprehendió severísimamente lo mal que vivía, tan contra la dignidad sacerdotal y episcopal, amenazándole con la muerte.

Mas porque era su devoto le echó su bendición, con la cual se trovó el corazón de manera que de allí adelante vivió santísimamente.

*[sigue en el cuadro siguiente]*

[101ra] El glorioso señor san Miguel apareció una vez a Henoc, arzobispo de Nápol, según cuenta el *Libro de los miraglos de señor sant Miguel*, reprehendiéndolo mucho, deziéndole así: “Por quanto has en mi gran devoción quíerote informar sobre tu vida, denunciándote el gran peligro en que bives. Luengo tiempo he rogado a Nuestro Señor Dios por ti, e ya no me quiere oír más: ¡tan grandes son tus pecados! E piensa, peccador, que como seas cabeça deste arzobispado e recibes tan grandes rentas e tan provechosas que ningún servicio no fazes a Dios [*siguen unas veinte líneas más de texto*]”.

[101rb] E dize aquí que dixo el arzobispo a san Miguel: “Siempre oý dezir que la tu palabra es llena de virtud. Y después que me has reprehendido e aconsejado, tengo el corazón mudado. Rúegote que me lo bendigas”. E san Miguel, como lo hovo bendicho, cessó la visión y el hombre tornó a sí mesmo. Y reconociendo la gracia que Dios le havia fecho por los ruego y visitaciones del señor san Miguel, más aún en el mundamiento del corazón que en otra cosa, todo se convirtió y mudó, mudándose de sus vicios y faziendo alta y santa vida.

## 8 – Nieremberg, cap. 25 | Eiximenis 5.39

A Enofrio, siervo de Dios, se apareció de la misma manera san Miguel, como lo cuenta Severo en una epístola al obispo de Siponto y le enseñó qué cosas había de predicar a los hombres, diciendo que la materia de la predicación había de ser de las virtudes y vicios, de las penas de los pecadores y del premio de los justos, y en especial que moderen la lengua y la refrenen, quitando los pecados della y los que ocasiona. Que guarden los sentidos corporales y observen los diez mandamien-

[103ra] Severo, glorioso doctor, en la letra que enbió a Ugo, obispo de Siponto, cuenta de Enofrio, bendito hermitaño, especial serviente de san [103rb] Miguel, el qual habló con él e le preguntó qué cosas predicaría a los hombres que más pluguiesse a Dios e a san Miguel. E san Miguel le respondió que toda predicación christiana sea cerca de los vicios y de las virtudes, e de las penas e gloria, porque soberanamente los hombres esquivasen propio amor cada uno de sí mesmo. Que aqueste amor es mucho ray-

tos, y más en particular los tres primeros, que pertenecen al honor de Dios, que son disposición para guardar los demás y también él honrará a los padres que usen de la razón y pasión, que fuesen muy diligentes en las cosas espirituales, fervorosos y solícitos en el servicio de Dios, el cual se debe hacer con gran fortaleza: que amasen la verdad que tengan nobleza de corazón [225] y caridad con los próximos que no se diesen a regalos del vientre ni a vanidades del mundo.

*[sigue en el cuadro siguiente]*

gado en el mundo, e de aquí vienen e nacen quasi todos los males e pecados a los hombres. Lo segundo, que esquiven y echen de sí el pecado de la lengua, porque muy mucho defallecen en esta parte los hombres e muchos pierden sus ánimas por aqueste pecado. Lo tercero, que amonestes que guarden sus sesos corporales, mayormente de los ojos, porque mucho pecan por desordenado ver. Lo quarto que induzas e trayas los hombres a guardar los mandamientos de Dios, en especial aquellos tres primeros que pertenecen a la obediencia y honrra de Dios. El quarto pertenece a la obediencia del padre e de la madre, porque aquestos plazen mucho a Nuestro Señor Dios. Lo quinto, que informase a las gentes que usasen de la razón natural a ellos dada e no se inclinassen contra ella por amor ni por rencor, que esto es a Dios muy desplazible e pecado que Él ha penado e pena mucho en esta vida y en la otra [...]

## 9 – Nieremberg, cap. 25 | Eiximenis 5.30

Antino, insigne anacoreta de Egipto, preguntó una vez al glorioso san Miguel, con quien tenía gran devoción y familiar correspondencia, qué cosas causaban mayores desdichas en la vida humana. El santo arcángel respondió que los juramentos y blasfemias y hechicerías, las injurias hechas a los eclesiásticos y religiosos, las contumelias a los padres naturales, las malicias y falsedades y el mal regimiento de sí mismo. [...]

Calvino, gran caballero y consejero del rey Filipo de Francia, deseaba saber si se salvaría viviendo dentro de la corte en aquella ocupación. Era muy devoto de san Miguel, y así se le apareció y le dijo:

“Si quieres salvarte procura salir de la corte

[99ra] Antinus, glorioso hermitaño de Egipto, preguntó a sant Miguel que quales cosas quitavan sobre todas las otras la prosperidad del mundo a los hombres. E respondió sant Miguel que las cosas siguientes. La primera es uso de nigromancia e de feos juramentos e blasfemias contra Nuestro Señor Dios. La segunda es perseguir a los eclesiásticos, clérigos e religiosos. La tercera es maldezir al padre o a la madre. La quarta es malicia e falsía. La quinta es mal regir a sí mesmo. [...]

Calvino, gran cavallero en la corte del rey Phelipo de Francia, muy devoto de sant Miguel, le suplicó e demandó por gran tiempo que le fuese revelado si se podría salvar viviendo en aquella corte, estando así como estava. E sant Miguel le respondió e aconsejó así en visión:

“Si te quieres salvar, sal luego de la corte,



porque te condenarás, pues siendo consejero del rey no dices lo que es mejor para el bien público, ni tienes fortaleza para decir lo que conviene, sino lo que le agrada al rey, y disimulas con los que afligen a los que valen menos, por lo cual mereces la muerte y el infierno. Ten misericordia y compasión de ti, la cual no tendrán tus hijos”.

El caballero tomó para sí el buen consejo deste gran ángel, ya que el rey no le daba los mejores, y en vida retirada aseguró su salvación.

*[sigue en el cuadro siguiente]*

porque como seas consejero del rey, en damnación [99rb] de tu ánima rescibes quanto rescibes, que no fazes tu officio lealmente, consejándole al rey con esfuerço, e diziéndole aquello que es mejor para a la república; mas quieres le complezer y dar logar a los que mal fazen, a lo menos callando e dissimulando. Por la qual cosa merescos muerte e perder todos quantos bienes has. Pues fuye de aqueste infierno e have piedad de ti mesmo, que no havrán de ti tus hijos jamás”.

E assí lo fizo luego. Ca se entró en un castillo onde murió a cabo sus días en sancta vida.

## 10 – Nieremberg, cap. 27 | Eiximenis 5.31

Otros palatino en la corte del emperador Otón, llamado Ruch, edificó un monasterio muy [226] rico en honra de san Miguel y suplicó al santo arcángel le alcanzase la gracia y favor del emperador. Apareciósele san Miguel la víspera de su día y le dijo:

“Yo no quiero el templo que me has edificado, porque le has hecho con sangre de los pobres, con las vejaciones que les has dado y dinero que les has quitado, por las alas que has tomado con el favor del emperador. Y así mucho tiempo ha que estás condenado por Dios, a quien yo he rogado que para que te salves, vuelva contra ti el corazón del emperador y que se enoje contigo y haga justicia de ti mandándote degollar. El Señor me a concedido que si así mueres, no te condenarás, por lo cual yo pienso continuar mi oración. Y entiende que los mayores pecadores del mundo son los malos superiores eclesiásticos y los malos ministros de los reyes.”

Ruth, curial del gran emperador Otho, suplicó por luengo tiempo a sant Miguel que le procurase grande amor del dicho emperador, creyendo que por esto subiría en gran estado. E como por honrra de sant Miguel hovieses fecho una gran yglesia con muchos monjes e él estoviese en la vigilia de sant Miguel, le apareció, e le dixo: “Tú me has ofrescido aquesta yglesia e yo no la quiero, porque toda es fecha de la sangre de los mezquinos que has robado e desfecho con la mano e poder del emperador. Por la qual cosa Nuestro Señor te quería condenar gran tiempo ha. ¡Atantos son aquellos que le demandan su justicia contra ti! E yo, veyendo el rigor de la su justicia, e por tal que que por vengança e por penas el tu pecado sea perdonado e purgado, he rogado al Señor que por su piedad no te condemne, mas que vuelva el corazón del emperador contra ti, fasta que por él seas descabeçado e colgado. E el mi Señor me ha otorgado que si assí mueres, no seas condenado en la otra vida. E aquesta oración entiendo de continuar fasta que haya alcança-

Viendo el caballero tan terrible sentencia, ofreció dejar el mundo, satisfacer los agravios y entrarse religioso. Lo cual cumplió, comutándose la muerte natural que había de padecer por violencia del verdugo, en la civil que él tomó por su misma elección, haciéndose a sí mismo aquella violencia por la que se arrebatava el reino de los cielos.

*[sigue en el cuadro siguiente]*

do dél lo que deseo. E sabe que los mayores peccadores que sean en el mundo son los malos perlados eclesiásticos e malos curiales de los grandes príncipes. E fágote saber de cierto que tan grande es la vengança que Dios faze dellos que no se podría dezir claramente [99va] por lengua alguna. Pues da gracias a Dios e suplícale que por qualquier manera te salve”.

E dixo Ruch: “Señor sant Miguel, glorioso archángel e príncipe del Parayso, yo agora dó gloria al mi Señor Dios e adórolo assí como a Señor. E por el vuestro santo consejo yo dexo luego el mundo e me fago monje en aqueste monesterio. E sea el mundo de quien lo quisiere”. E súbitamente despertó e partióse luego de su muger e fízose monje e heredó a sus fijos e satistizo largamente los males e tuertos que había fecho. E murió en el dicho monesterio en esta vida en gran devoción de sant Miguel, faziéndole siempre graçias que tal coraçón le avía dado. E porque tal visión e manera lo havia del mundo apartado e librado e de tantos males como le estavan aparejados en esta vida e en la otra por quanto havia seydo mal oficial e curial del emperador.

## 11 – Nieremberg, cap. 25 | Eiximenis 5.30

También fue singular favor que hizo este supremo espíritu a su gran devoto Leoncio, enseñándole como había de orar al Señor. Porque deseando [227] saber qué oración haría agradable a Dios, se le apareció san Miguel y le encargó que hiciese esta oración: “Señor mío, por tu infinito poder y virtud y por los merecimientos de la preciosa muerte de tu glorioso Hijo, te suplico que tengas siempre limpio mi coraçón y mi lengua enfrenada y que haga tales obras como a ti te agradan”.

[99ra] Leoncio, gran devoto de sant Miguel, le preguntó que qual oración le faría que fuese apazible a Dios.

Respondió sant Miguel que, primeramente, orase assí: “Señor, por el tu infinito poder e valor e por los merecimientos de la preciosa muerte del tu Hijo glorioso te suplico que yo aya siempre el mi coraçón limpio e la lengua renfrenada e que pueda fazer tales obras como a ti plazen.”

## 12 – Nieremberg, cap. 27 = Eiximenis 2.14

[243] [...] Bien experimentó esto el rey León de Armenia, el cual tuvo cordial devoción a estos espíritus bienaventurados, mayormente a los príncipes de las ciudades y reino de su persona y comunidades,

[16va] En esta misma hystoria leemos del rey Leo de Armenia, que siempre quando había de tener consejo o había de hazer alguna cosa señalada que tocasse al estado e bien de la república yvase a su oratorio en el qual secretamente llamava la ayuda del santo archángel que le era dado por guarda e por su governador, haziéndole siempre, después de Dios e de la Virgen María, especial honor e reverencia [...]

a las cuales instruyó en los servicios que en honra de ellos debían [244] hacer en agradecimiento de los muchos bienes que por sus manos recibían. Ordenó que los primogénitos de los reyes sus descendientes, todos tomasen nombre de ángel. [...]

E por quanto un servidor suyo de simple estado le dió aqueste consejo de honrrar los santos ángeles, pensando [16vb] que tanto bien le había por este consejo venido, púsole en gran estado a él e a toda su casa. Otrosí ordenó que siempre los primogénitos de los reyes que dél viniesen hoviessen nombre Ángel [...]

*[sigue en el siguiente cuadro]*

## 13 – Nieremberg, cap. 27 | Eiximenis 3.6

[246] [...] Del rey Timo de Irlanda cuenta Beda en su historia que tenía grande devoción a los ángeles, especialmente al que le guardaba, pero era libre y descompuesto en sus costumbres y por esta causa odioso a los suyos. Vivía con ellos en gran discordia porque le iban a la mano en sus libertades. No faltaba (como acaece) un adulator que con vanas razones le azoraba contra sus caballeros. Decíale que bastaba ser rey para que todos le obedeciesen y tuviesen por ley a su voluntad, si de grado no quisiesen satisfacerla, que los hiciesen venir a la melena por fuerza, que esto era ser rey de veras, lo demás tener solo el nombre y no serlo. Consejos muy propios de vasallos interesados, hombres sin caudal ni valor que ni saben ni pueden aumentar sus cosas sino con mengua de las ajenas. Tomó el rey el consejo [247] y intentó vengarse en los súbditos sin conside-

[21va] Cuenta Beda en la *Hystoria de Yrlanda* que el rey Timus de Yrlanda era muy devoto a los santos ángeles e en especial a aquel que lo guardava. E como él hoviesse gran discordia con los cavalleros suyos sobre sus grandes libertades, entonces le aconsejó un gran varón que había nombre Hehoc, el que por su mal consejo lo había animado contra el pueblo, diziéndole que, pues que él era el rey, la su intención se avía de hazer e passar siempre e el pueblo le había de seguir a la su voluntad en toda manera. E en otra manera él no se devía tener por rey sino solamente por nombre.

E como el rey siguiese el consejo deste Hehoc e quisiese poner la mano furiosamente

rar que no podía hacerles daño sin recibirlo, porque son estos pensamientos de casta de víboras que matan a quienes los concibe y cuando el príncipe más estrago haga en los suyos, en su hacienda se venga. No fueron tan ocultos estos designios que no llegasen a noticia de sus vasallos, trataron de tomar las armas y rebelarse. Hallóse el rey atajado y confuso: acudió al socorro del cielo, pidió favor a Dios e intercesión de los ángeles. Estando un día en esta oración dentro de su capilla se adormeció y vio en espíritu al príncipe de su guarda que con alegre semblante le animó y dio buenas esperanzas, hablándole de esta manera:

“No desmayes, que por la devoción que siempre has tenido conmigo y con los demás ángeles, todos juntos hemos presentado al Señor tus lágrimas y oraciones y suplicándole use de misericordia contigo. Y nos los ha concedido. Tu escarmienta en tu propia cabeza y del daño que con tus sinrazones te buscaste, saca remedio para hacer siempre razón y gobernarle no por antojos sino por leyes. Mantén los tuyos en justicia y conservarás tu imperio y aumentarás la corona. Piensa así que el Señor universal de todos los reinos reparte la posesión dellos a todos los príncipes de la tierra para que los tengan en guarda y los gobiernen, no como señores a esclavos, [248] sino como padres a hijos. El que con lisonjas te hacía antes tirano que rey, y con sus malos consejos servía más a su interés que a tu honra, a su provecho que al bien de la república, no escapará sin castigo, pagará con la cabeza el mal que intentó hacer a los miembros deste reino. Y con su muerte quedarán satisfechos tus vasallos y tu reconciliado con ellos. En señal desto, cuando despertares del sueño, hallaraste airado contra él y tomarás venganza de sus demasías”. Buelto el rey en sí, sintióse alentado a desear el bien de su pueblo. Y alterado el corazón contra el perturbador de la paz, declaró a los suyos la merced que de Nuestro Señor había recibido por intercesión y asistencia del santo ángel, mandó cortar la cabeza al perverso consejero. Y convenido con sus vasallos, todos hicieron de allí adelan-

en sus súbditos, hovieron desto sentimiento e se aparejaron a rebelar, por la qual rebellación el rey incurría e gran peligro en su persona e en su honrra, por la qual él avía gran miedo e dolor.

E dize que entonces, inspirado por Nuestro Señor Dios, acorrióse a la su ayuda e a las suplicación de los santos ángeles. E como estoviese por esto orando en su capilla e se adormeciésse, vido en espíritu al santo ángel que lo guardava e díxole assí:

“Por la gran devoción que en mi has havido siempre en espeçial e a los santos ángeles después, havemos suplicado a Nuestro Señor Dios por ti. E sabe que has hallado misericordia e serás bienavenido de aquí [11vb] adelante con tu pueblo por siempre. E sabe que es voluntad de Nuestro Señor Dios que tú les guardes sus leyes e costumbres aprovadas assí como los tus predecesores han hecho por siempre. Otrosí debes aquí pensar que Nuestro Señor Dios no ha dado el su pueblo a los príncipes assí como a possessión de bienes domésticos e apropiados, mas ha gelos encomendado assí como el hijo es encomendado a su padre, para lo regir e defender e gobernar assí como la su ánima. Pues el que quiere regir el pueblo por su voluntad e no por leyes e fueros e buenas costumbres, aquel tal no es rey ni príncipe mas tiranno e lobo en el pueblo de Dios. Ni es para regir, sino para tragar e destruir. E debes aún pensar que assí como el pueblo es obligado a ti de lealtad e de guardarte las promesas e pleytesías que son en ti e él, assí mesmo eres tú tenido e obligado de guardar a ellos todas sus pleytesías e promessas que son entre ellos e ti. E aún tanto más eres tú obligado a ellos, quanto tú eres cabeça e regidor dellos e persona en la qual deve más parescer nobleza e temor de Dios e amor de la república e toda bondad e virtud.” [...]

te perpetuo honor y reverencia a los ángeles como a defensores del imperio, autores de su sosiego y conservadores de la justicia.

*[sigue en el cuadro siguiente]*

## 14 – Nieremberg, cap. 27 | Eiximenis 5.29

Bien declaró esto el caso que escribió Novaciano en su *Historia Griega*, y le refiere fray Francisco Ximénez, por estas palabras: Como el rey Soformes de Armenia fuese remiso en el gobierno de su reino, por cuya causa estaba toda su corte llena de malos ministros y oficiales robadores del pueblo, en tanto grado que por adquirir dinero hallaban infinitas ocasiones cada día [249] contra mercaderes y tratantes y contra los eclesiásticos y gente plebeya, de manera que ya todos sus vasallos no lo querían consentir, levantándose contra aquellos de quien recibían tales opresiones.

En la vigilia de la Quincuagésima se apareció el ángel del Señor a Sinforosa, madre del rey, gran devota de los ángeles, y díjole: “Hoy es acabado el tiempo en que han de tener fin los males deste pueblo, por lo cual mañana apártate tú y tu hijo de la plaza desta ciudad, donde se hará justicia de aquestos malhechores, porque no veas ni tengas espanto del castigo de Dios que será aquí ejecutado”.

Otro día de mañana, estando juntos con gran regocijo en la plaza de la ciudad, de repente se oyó un gran trueno que los mató a todos.

Sucedido esto, tornóle a decir el ángel a la reina: “Peor castigo merece tu hijo que todos estos porque les dejaba hacer todo el mal que podían. Y ten por cierto que la malicia del ministro procede del descuido del señor, que no debe dar el oficio sin que primero examine al que lo da. Y si procediere

[98rb] E dize aquí la *Hystoria* que como el rey Soformes de Armenia fueses hombre mucho negligente en su regimiento, e por esta ocasión toda su corte fuese llena de oficiales robadores del pueblo, en tanto que por haver dineros hallavan infinitas ocasiones contra mercaderes e navegantes e clérigos e contra la gente popular cada día, en tanto que las gentes no lo querían ya consentir nin más sufrir, e queríanse levantar contra aquellos que les fazían las dichas opresiones.

En la vigilia de la Cincuesma apareció el ángel de Dios a Sinforosa, madre del rey, especial servidor de los ángeles, e díxole así: “Oy es acabada la prorogación e término de aqueste pueblo, en que los sus males han fin. Por lo qual mañana desvíate tú e tu hijo de la plaça desta ciudad, donde se farà la justicia de aquestos que tanto mal han hecho a aqueste pueblo, porque no veas ni ayas espanto del juyzio de Dios que aquí será fecho”. E otro día de mañana todos los dichos robadores e açotadores de aquel pueblo, estando ayuntados por haver solaz en la dicha plaça, súbitamente desparó un gran trueno e después del trueno vino rayo del cielo que mató súbitamente a todos aquellos. E esto ansí fecho, dixo el ángel a la Reyna: “Peor merescce tu fijo que todos aquestos damnados que aquí son muertos porque e les dexava fazer todo el mal que fazían. E sabe por cierto que la malicia del official procede de la malicia o negligencia del señor, ca no lo deve poner en el officio

mal, está obligado a quitarlo. Pero es perdonado por amor de ti, y por la devoción que con nosotros tiene hemos rogado por ti y por tu hijo. Mas dile que de aquí adelante mire por quien se gobierna y de quien toma consejo y a que hombres confía el gobierno de su reino y que si no se guarda, [250] caerá en la ira de Dios con todos sus ministros. Sabe, hija, que de los pecados que se cometen en el mundo los más aborrecibles delante de Dios son regir mal, destruir y maltratar sus ovejas por las cuales envió a su querido Hijo al mundo a que las redimiese con su preciosa sangre, por el grande amor que las tiene. Entiende también que de los más terribles castigos que el señor hace es contra aquellos que facen mal a los inocentes.

Por aqueste pecado se condenan cada día innumerables hombres. Y mira que Filo, aquel afamado fiscal de tu casa y corte hoy es muerto, el cual parecía en lo exterior tan bueno. Con todo eso, es arrojado a los infiernos porque no castigaba ni reprehendía ni echaba de su fiscalía otros malos fiscales inferiores de los cuales él era la cabeza, y les quería complacer en sus maldades. Y hará Dios lo mismo de aquestes que hacen mal, como lo hizo hoy de aquel que solamente les consentía y no lo prohibía pudiéndolo hacer”.

Con esto desapareció el ángel, y la santa señora hizo quitar todos los ministros y oficiales de su reino, con que alcanzaron gran gloria, prosperidad y misericordia de Dios. Y antes de su muerte dijo a su hijo lo que el ángel le había revelado.

*[sigue en el cuadro siguiente]*

si malo es. E puesto, dévelo examinar como rige. E si mal lo faze, que lo quite. Empero esle perdonado por amor de ti, que tanto nos has amado e honrrado, por lo qual havemos rogado por ti e tu fijo. E de aquí adelante di a tu fijo que pare mientes por quién se rige e con quién [98va] se aconseja e a quales hombres encomienda su regimiento, que si no se guarda, caerá en la ira de Dios con todos sus oficiales malos. E sabe, fija, que de los aborrecibles pecados que sean en el mundo delante de Dios es destruir e mal regir e mal tractar las ovejas de Dios, por las que les salvar él embió su fijo mucho amado en la tierra e gelas ha fecho comprar por la su preciosa sangre porque por aquesto conozcan los regidores el gran amor que les ha. E por esto sabe que de los más terribles e fuertes juzzios que el Señor haze es contra aquellos que por pecados o por malicia o por qualquier otra manera que puedan tratan mal a los inocentes e al pueblo de Dios. E dígotte que por aqueste pecado se condenan cada día innumerables hombres mezquinos. E sabe que Filo, aquel tan famoso fiscal de tu casa, oy es muerto, el qual parecía tan buen hombre e es echado e puesto en el fondón del infierno en las mayores penas; esto porque no castigava ni reprehendía ni echaba de su fiscalía otros muchos malos fiscales de los cuales él era cabeça, e les quería complacer en sus crueldades. Por lo qual puedes pensar qué fará Dios de aquestos que fazen mal, el qual tan gran juy-zio ha fecho oy de aquel que solamente les consentía e no lo vedava pues lo podía fazer.”

E el ángel aquesto dicho desapareció e la sancta dueña fizo revocar e quitar todos los oficiales de su reyno e alcanzaron gran gloria e prosperidad e gran misericordia de Dios. En la fin desta hystoria se dize que la dicha sancta dueña dixo antes de su muerte a su fijo que el ángel de Dios le havia revelado en gran secreto que Nuestro Señor Dios condemnava a mala muerte e damnación e en especial a aquellos que eran tocados de los siguientes pecados [...]

## 15 – Nieremberg, cap. 27 | Eiximenis 4.13

De los ángeles custodios de las ciudades debemos ser muy devotos y en el ángel principal [251] del reino conviene también tengamos mucha confianza como la tuvo Coniba, reina de Licaonia, que casó con un rey de no sobrada cordura, sujeto a los vicios en que despeña la falta dél. Y como a ley de cuerda y honrada se persuadiese que, después de Dios, su marido era su corona, determinó suplir sus menguas con oración y silencio, que si bien le daba los necesarios y saludables consejos como marido, muchas más le encomendaba a Dios y a los ángeles, mayormente al príncipe de su reino, suplicándole rogase al Señor por la mejoría de la persona real, por el buen gobierno del reino y por la salvación de su alma.

Y porque sus oraciones fuesen más agradables a los ángeles, dio de mano a galas y vanidades y trató su persona sencilla y honestamente. Nunca descubrió su falta de rey, antes procuraba cubrir las que parecían.

Hallábase sobre esto sin hijos. Todo lo fio de los ángeles, y ellos salieron de la fianza, alcanzándole de Dios cuanto deseaba. Porque estando en oración el día antes que se celebra la fiesta de los ángeles, se le apareció el príncipe de su reino, y la dijo así: “Amada hija: por las muchas buenas obras que en servicio de Dios has hecho y por la devoción que conmigo y los demás ángeles has tenido, el Señor ha oído nuestros ruegos y tus deseos. En fe desto serás este año madre de un hijo [252] que sucederá a su padre en el reino y será el mejor rey que habrá tenido jamás esta tierra. Demás desto, pondrá el Señor seso cumplido al rey tu marido, y finalmente de hoy en veinte años pasaréis ambos desta

[56vb] Noniba, la Reyna de Licaonia, fue casada con un rey mucho loco. E como ella pensase que, después de Dios, su marido era su corona, por tal lo puso ella en su corazón de encobrir e suplir todos los fallecimientos e menguas del dicho rey su marido. E aún pensó con gran esfuerço cómo pusiese el Reyno en el mejor estado que pudiese, veyendo que aquesto era tenida de entender, pues su marido carecía de seso e podía en ello dar consejo. E dize la hystoria que siempre rogava a Dios que a lo menos diese a ella seso porque supliese el defeto del rey. E dezía assí: “En el Reyno e en toda casa donde el señor es sin seso e la señora assí mesma es sin discreción o mal endereçada, todo quanto allí es es perdido”. E siempre pensava qué faría. E la primera cosa que ella fizo es que alongó de sí toda vanidad e locura e compañías de dueñas mundanas e no devotas, e amó soberanamente honestidad esquivando paños e afeytes desonestos en sí e en todas las dueñas de su corte. [...]

[57ra] Y como ella hoviesse luengamente perverado en tal vida y no hoviesse hijos que sucediessen en el Reyno, y por aquesto suplicasse con gran devoçión en espesial a Dios, la vigilia de los Santos Ángeles aparecióle el ángel príncipe de su Reyno y díxole assí: “Amable fija y Reyna mucho onorable: por las grandes y buenas obras que has hecho a tu marido y a todo aqueste Reyno, el mi Señor Jesucristo te ha hoydo, al qual yo siempre he suplicado y presentado tu oración. Y puesto que tú por natura seas mañera y no puedes haver hijos, empero el benigno Señor inclinado a las tus devotas plegarias ha dispensado en tal manera contigo que havrás en aqueste año un hijo, que succederá a tu marido en este Reyno, que en

vida al reino del cielo cargados de días y de merecimientos, acompañados de muchos espíritus celestiales”.

Sucedió todo como el ángel lo dijo, y en reconocimiento de tan señalada merced el príncipe heredero estableció en todo su reino la fiesta al ángel príncipe de su guarda.

*[sigue en el cuadro siguiente]*

sus días será el mejor rey que jamás en el reyno fue ni reynará después dél; así como dará a tu marido seso perfecto y tal como le es menester para buen regimiento de su reyno. [...] Denuncio te que de oy en veyn-te años tu y tu marido passaréys en un mes-mo día desta vida en santo estado y con gran compañía nuestra, a los quales tu has havido tanta devoción, y subiréys amos con gran honor y gloria en el reyno de Dios. E como aquesta visión ella recontasse a su marido, luego le fue dado seso perfeto y ella concibió hijo maravilloso. Y dentro en el término assignado por el dicho santo ángel ellos passaron desta vida en grande sancti-dad, puesto e firmado este reyno en muy bueno y noble estado. E por aquesto orde-nó el hijo después siempre que en su reyno fuesse hecha especial fiesta del santo ángel [57rb] príncipe de aquel reyno y le fuesse hecha especial honor, y fuese por todos ha-vida en singular y honorable memoria.

## 16 – Nieremberg, cap. 27 | Eiximenis 5.22

También es caso muy particular y digno de hacer memoria dél lo que en la *Historia Teutónica* se cuenta haber sucedido al rey Olibor, rey de Hungría, el cual trataba de representar batalla a los tártaros, tan con-fiado en sus fuerzas que le parecía tener por suya la victoria. Hallábase en esta oca-sión un santo obispo en su compañía que inspirado sin duda del cielo, temeroso de los sucesos de la guerra, y malseguro de la demasiada satisfacción y confianza del rey, le persuadió con suavidad y respeto que antes de entrar en la batalla, se humillase de veras ante la majestad de Dios, y llama-se de todo corazón en su favor al santo án-gel príncipe de su reino. Ejecutó puntual-mente el consejo, deshizo la rueda de su vanidad y, reconocido y humilde, armóse de continua oración, acompañó de limos-nas y ayunos, suplicando [253] a Nuestro

[94rb] Sobre esta materia fallarás en la *Hystoria theotónica* que Olibor, rey de Ungría havia de aver batalla contra los tártaros.

E como ya toviessse por suya la vitoria de la batalla, díxole Cleofús, obispo de Beacha: “Señor, antes que entre en el canpo, llama a Dios en tu ayuda e al santo ángel prínci-pe de tu reyno e humíllate delante de Dios, que menester te fase”. E como el di-cho rey hoviesse gran fe a la santidad e buenos consejos del obispo,

fizo lo que le dixo, e con grandes suplica-ciones, ayunos, limosnas e oraciones reco-rrió a Dios e al santo ángel príncipe de su reyno,



Señor y al santo ángel patrón de su pueblo por el buen acierto de sus intentos. Respondió el Señor a sus ruegos después de tres días. Apareciósele estando en fervorosa oración el santo ángel tutor de su estado y díjole: “Soy uno de los espíritus celestiales a quien el Señor ha encomendado la guarda y defensa de tus provincias. Y aunque por tu presunción y soberbia desmerecías esta merced, el Señor, inclinado a tu penitencia y lágrimas, me mandó venir a declararte su voluntad y lo que debes hacer para bien de tu persona y de tus vasallos. Avisote pues que ni salgas en campo ni muevas guerra a los tártaros porque estando como está de su parte la justicia, por ella también estará el favor de Dios, que como igualmente reparte a buenos y a malos la luz del sol, a todos hace sin diferencia justicia. Cuando esta razón no te condenará a perder la vitoria, tu presunción y desvanecimiento bastante fuera a traerte al estado miserable que tan de cerca te amenaza. Dejaste lo que a ley de cristiano primero debieras hacer, no te valiste del socorro de la poderosa mano de Dios, por quien se disponían los derechos de todos los reinos, fiabas los dudosos sucesos de la guerra de solo tu poder. Olvidaste de todo punto los beneficios que de mi has recibido y recibes cada día en el gobierno de tu persona y estado, en la [254] enseñanza de tu república, en la conversación y aumento de tu imperio. Si te siguen tus razones, la verdad te condena, y esta justicia por los contrarios tu ingratitud desobligado me tiene a favorecerte. Por eso cesa de tu porfía y pon perpetuo silencio en esta guerra, en la cual serás vencido si la intentares, porque el ángel príncipe de los tártaros apellidó la justicia divina, y por ella estamos de acuerdo a salir contra ti en su defensa con nuestras compañías.”

por lo qu'él, después de tres días, el dicho sancto ángel apareció al rey estando en oración en su capilla. E díxole assí: “Nuestro Señor [94va] me ha puesto por regidor de tu reyno. E porque as recorrido a él, háme mandado que yo que te informe en las cosas siguientes, conviene a saber:

que tú no cometas batalla contra el emperador de los tártaros por causa alguna, ca serás vencido e perecerás tú y tu gente, e procurarás gran daño e confusión a la santa religión cristiana. E la razón de la perdición de tu batalla es que el dicho emperador tártaro te demanda razón e justicia por la qual Nuestro Señor Dios siempre está e la defiende, e guarda tanto que aquel que la demanda no sea tan malo que la merezca perder. E puesto que el dicho enperador sea infiel, empero él vale más en su ley que tú en la tuya, e si él hoviesse tanta lumbré de fee como tú has, él sería santo e tu eres malo e pecador e hombre de mala vida. Otrosí, merescas perder la batalla, porque no confiando en Dios como christiano, mas confiando en tu potència, valentía e discreción e dineros, ya cuydavas tener por ti la batalla e fazes gran algazara, assí como si la batalla fuesse tuya. Enpero él, aún es infiel, háse encomendado a Dios del cielo que llama Dios de los christianos e a él atribuye su vitoria. Merescas aun perder la vitoria por el gran menosprecio que das a Dios todo poderoso, al que tú no has llamado reverente e cordialmente sino porque te lo aconsejó agora el obispo, ni te has acorrído a la mi ayuda. E tú debes saber que tu reyno ha ángel especial príncipe que lo guarda, assí como los otros reynos del mundo, y esto por especial piedad, bondad y ordenación de Nuestro Señor Dios, puesto que tú nunca me honrraste, antes me has menospreciado e has seydo

Volvió en sí el rey con el aviso del santo ángel. Dio gracias a Nuestro Señor por tan singular beneficio como le había hecho en alumbrar sus tinieblas y reducirlo al camino de la salud y seguridad de sus reinos. Estableció paces con el emperador de los tártaros.

Y para memoria perpetua del ángel guarda del imperio, por cuya mano había recibido tanto bien, mandó que por todo él se hiciesen solemnes fiestas de cada año y puso su imagen sobre su corona real, en reconocimiento de que por merced suya la poseía.

Introdujose también con esta ocasión una loable costumbre en los consejos del rey de Hungría, digna verdaderamente de guardarse en todas las república y comunidades del mundo, y fue que invocaban puestos de rodillas el favor de Nuestro Señor y del ángel príncipe de aquel reino y de toda su compañía, antes de [255] tratar de negocio alguno, para alcanzar por su intercesión y enseñanza el acierto y buena dicha de sus acuerdos. [...]

*[sigue en el cuadro siguiente]*

negligente cerca de Dios e cerca de mi. Por lo qual sabe que si fazes aquesta batalla, yo no te ayudaré, mas antes so yo avenido con el príncipe que guarda la Tartaria, e luego que la batalla sea comenzada amos en uno con nuestras compañías batallaremos contra ti e mataremos a ti e a todas tus compañías.” [94vb]

E dize aquí la historia que el rey, tornado en sí mesmo, dio muchas gracias a Dios e mejoró mucho su vida e reveló al pueblo su visión.

Por lo qual hizieron paz con el dicho emperador e dieron muchas gracias a Nuestro Señor que tanta misericordia les había fecho. E a perpetua memoria ordenaron que fuessen fechos siempre sacrificios e solemnes y especiales honrras al santo ángel príncipe de aquel reino. Y el rey mandó que en la su corona, encima del chapitel, delante fuesse figurada la ymagen del santo ángel solemnemente en memoria que por Dios e por el ayuda del santo ángel era rey e bivia e por él, después de Dios, tenía el reyno. Y por gran tiempo después fue guardado que en los consejos del rey de Ungría tenían por costumbre, antes que fablassen, de se fincar de ynojós en tierra, las cabeças descubiertas, alçadas las manos e los ojos al cielo, demandando ayuda de Dios todo poderoso. E después el santo príncipe especial de aquel reino e de toda la gloriosa hueste e compañía suya.

## 17 – Nieremberg, cap. 27 | Eiximenis 3.33

[256] [...] La devoción con este tan grande espíritu ha sido muy favorecida de Dios en algunas personas. Huberto Salónico, tesoro del rey de Polonia, aunque codicioso y avariento, no era menos inteligente y mañoso en tratos de hacienda: valíase del oficio no para satisfacer a las obligaciones dél sino a su codicia. Era cruel en cobrar a sus deudores y aun para para pagar a los pobres sin misericordia. Los ricos por hacerse pagados de sus juros, largábanle tantos por ciento, no de gracia sino de fuerza, solo por redimir el tiempo y su vejeción. Los pobres engañados de un plazo en otro, sin que ninguno se cumpliese, gastados y sin caudal para seguir la corte, desesperaban de la cobranza y volvíanse a sus lugares, teniendo por mejor perder la deuda que hacer otras de nuevo. Si el rey hacía muchas mercedes a los suyos, él las acertaba con tantas [257] largas que por ganar el tiempo y gozarlas, holgaban perder parte dello. Con estas y otras mañas tan dañosas juntó grandes riquezas. Una propiedad tuvo buena: que fue una particularísima devoción con el arcángel san Gabriel y con todos sus compañeros, y por honra y servicio dellos hizo muchas y muy señaladas obras en su vida. Llegóse su muerte. Hallábase con él su familia y algunos amigos cuando súbitamente se oyó tan gran rumor y estruendo en el aposento que llenos de asombro los circunstantes desampararon el puesto y lo dejaron a solas. Poco después, sosegado ya el alboroto, llamó el doliente a su mujer e hijos y díjoles: “El juicio de Dios todo poderoso es hecho sobre mi y fui condenado a muerte eterna por las maldades que cometí en razón de mi oficio”. Acudieron los demonios a hacer presa en mi alma y llevársela a los infiernos. Y hubiéranlo hecho si el príncipe san Gabriel y el ángel de mi guarda con otro gran número de espíritus celestiales a quien yo he servido y honrado con especialísima devoción en cuanto he podido en toda mi vida, no me hubieran

[37ra] Ruberto Salónico, thesorero del rey de Polonia, hombre mucho dotado e cumplido de sabiduría mundanal, allegó grandes riquezas por razón del dicho offiçio, según que leemos en la *Hystoria theotónica*. E porque multiplicassen habundante en muchos dineros, fallava maneras nuevas e no lícitas de atraher pecunias de las gentes. E assí mesmo, como por thesorero del rey fuese obligado a aquellos a quien el rey era tenido o hacía gracias e mercedes, el dicho Ruberto, con grandes maneras descavalcava e quitava e amenguava aquello que había de dar a los otros por el mandamiento del rey, assí pobres como ricos [...]

Solamente había una gran devoción en el archángel sant Gabriel e depués en todos los otros santos ángeles, e por honra dellos fizo grandes obras en su vida. Veniendo a la hora de la muerte hovo grand remor en su cámara, en tanto que los que ay estaban lo desemparavan por pavor e miedo que havían. E cessando el [37rb] ruýdo, él mesmo llamó a su muger e a sus fijos e a sus conpañas e díxoles assí:

“El juyzio de Dios todo poderoso es fecho sobre mi e so condenado a muerte perpetua por las grandes maldades que he fecho por razón del fecho de la thesorería del rey, e assí como los demonios quissieron tomar mi ánima del mi cuerpo para llevársela, sant Gabriel, con el ángel guardián mío, que los he siempre mucho honrrados, son venidos con gran muchedumbre de ángeles que me han librado de mannos de los demonios e hanme gana-

librado de sus manos, y alcanzándome de Dios lugar de penitencia por ocho días, hasta ponerme en camino de salvación. Avísame lo primero que satisfaga a las personas que soy en cargo. Y así quiero y mando que se hagan dos partes [258] de mi hacienda. La una se satisfaga a su majestad, porque la tengo usurpada de sus rentas reales. De la segunda, la mitad se reparta a personas de que daré memorial porque se ha habido de ellos por conciertos ilícitos. Del resto se satisfagan los agravios, daños e intereses de que soy deudor a muchos por haberlos traído en largas y detenido las pagas de lo que justamente se les debía. A vosotros, mis hijos, nada os toca desta hacienda. Contentaos con lo que os cabe de vuestra madre y escarmentad en cabeza propia, que vuestra es la de vuestro padre. Huid de semejantes oficios. No os dejéis llevar de la codicia del dinero (que ella abre los ojos al demonio, para que cierre los vuestros). De la hacienda ajena no sólo las manos sino también los ojos son dueños del corazón y quiere él lo que aprueban ellos.

Cincuenta años he servido al rey y de todos ellos no me queda sólo un dinero que mío sea.

Y si los ángeles no me hubieran valido, condenado hubiera sido a los infiernos. Benditos sean tan fieles amigos que a tal tiempo me socorrieron. La devoción suya os dejó por testamento. Ésta, hijos míos, sea vuestra herencia. Mirad por ella, guardarla, seréis con ella más ricos y bien parados que con toda la hacienda del mundo. Ayudadme a dar gracias a Dios, que tan señalados valedores me dio para este trance, donde faltándome otras buenas [259] obras, y sobrándome tantas malas, como valerosos y piadosos quisieron valermé". Esto dijo Huberto Salónico a sus hijos. Lo demás que quisiera decirlos, dejólo entender de sus lágrimas. Pidió con ellas los sacramentos, y habiendo

do gracia que confiese e faga penitencia de mis peccados por espacio de ocho días. E despúes me yré con ellos en vía de salvación, empero que primero satisfaga enteramente a aquellos a quien só tenido. Porque vos fago saber, fijes míos, que la meytad de todo quanto yo he e poseo es todo furtado del thesoro del rey e la otra meytad quiero que sea partido e dado por medio a todos aquellos que yo vos diré, ca de aquellos lo he havido injustamente e a sin razón. E lo remaniente sea de aquellos que he damnificado con venganças e con luengas esperas que yo les fazía esperar por aquello que el rey les mandava dar. E a vosotros, mis fijes, no queda ninguna cosa de lo mío, mas havedes lo de vuestra madre. Faga ella su voluntad. E ruégovos, mis fijes, que en ningún tiempo nunca ayáys officios ningunos en casa de grandes señores ni nunca con ellos moréys. Ca pensáys que por buenos que sean los señores, tanta es la miseria de sus domésticos officiales e tantas son las oportunidades a cada uno para dampnarse, que no hay otro remedio sino fuyr.

Porque vos ruego e mando, por autoridad paternal, que fuyáys e toméys en exemplo en mi, que cincuenta años he servido a este señor. E de toda quanta riqueza he havido e allegado con él, a la fin no he un dinero que sea mío. E si no fuesse por la piadat de Dios Nuestro Señor e los ruegos de los santos [37va] ángeles, fuera perdida la mi ánima e descendida en el profundamiento del infierno. E passados los ocho días, e fecha complidamente la dicha satisfacción, el dicho Ruberto fenesció sus días e fizo buena fin.

llorado por ocho días amargamente sus pecados, y satisfecho con su hacienda a las personas agraviadas, dio buen fin a su vida y subió en compañía de los ángeles, sus devotos, a gozar de la eterna. [...]

## 18 – Nieremberg, cap. 28 | Eiximenis 5.46

[261] Alcuino, que en los tiempos antiguos fue doctor de gran nombre en teología, y muy devoto de san Miguel, escribió que por particular revelación manifestó Nuestro Señor que era muy agradable al santo arcángel esta conmemoración. La antifona es: *Princeps gloriosissime Michael, dux coelestium exercituum, susceptor animarum, debellator malorum spirituum, cuius Domini, post Christum dux admirabilis, grandis excellentiae et virtutis, omnes nos declamantes ad te, ab omni libera adversitate, et in Domini [262] cultu facias proficere tuo pretioso officio, et dignissima prece. Amen. Vers. Ora pro nobis, beatissime Michael, princeps in Ecclesia Christi. Resp.: Vt digni efficiamur promissionibus Dei.*

### ORACIÓN

*Omnipotens sempiternae Deus, qui salutis humanae ex summa clementia tua gloriosissimum principem Ecclesiae tuae Michaellem archangelum mirabiliter deputasti, concede ut eius salutari subsidio, sic mereamur ab omnibus hostibus tueri efficacissime et in nostro obitu liberari, tue excelsae maiestati beatissime praesentari. Per Christum Dominum Nostrum. Amen.*

En romanz dize: Príncipe gloriosísimo san Miguel, capitán y caudillo de los ejércitos celestiales, recibidor de almas, debelador de los malignos espíritus, ciudadano del Señor y gobernador, después de Jesucristo, de la Iglesia de Dios y de grande excelencia y virtud, libra a todos los que te llamamos de toda adversidad y haznos aprovechar en el servicio de Dios por tu precioso officio y dignísima intercesión. Ruega por noso-

[106vb] Alquinus, famoso doctor en teología e especial devoto de sant Miguel, fizo la siguiente conmemoración a reverencia del dicho glorioso señor sant Miguel, diziendo que por especial inspiración le fue revelado que le era muy acceptable. E la anthíphona es esta: *Princeps gloriosissime Michael, dux celestium exercituum, susceptor animarum, debellator malorum spirituum, post Christum dux admirabilis, grandis excellentie et virtutis, omnes nos declamantes ad te, ab omni libera adversitate, et in Dei cultu facias proficere tuo precioso officio et dignissima prece, amen. Verso: Ora pro nobis, beatissime Michael, princeps in Ecclesia Christi. Vt digni efficiamur [107ra] promissionibus Dei.*

### ORACIÓN:

*Omnipotens sempiternae Deus, qui salutis humane ex summa clementia tua gloriosissimum principem Ecclesie tue Michaellem archangelum mirabiliter deputasti, concede ut eius salutare subsidio, hic mereamur ab omnibus ostibus tuere efficacissime et in nostro obitu liberari, tueque Ecclesie maiestati beatissime presentari. Per Christum Dominum Nostrum. Amen.*

Esta conmemoración en romanze dize assí: Príncipe muy glorioso, señor san Miguel, duque e regidor de las batallas celestiales, rescibidor de las ánimas, vencedor de los malos spíritus, duque e regidor maravilloso, después de Jhesucristo, de la Yglesia de Dios y de grande excelencia y virtud, a todos los que a ti llamamos libranos de toda adversidad y haznos aprovechar en el servicio de Dios por el tu precioso officio

tros, beatísimo san Miguel, príncipe de la Iglesia de Cristo. Para que seamos dignos de las promesas de Dios. [...]

y muy dignos ruegos. Verso: Ruega por nosotros, muy bienaventurado señor san Miguel, príncipe en la Yglesia de Jhesucristo porque seamos fechos dignos de los prometimientos de Dios. [...].